

**INCIDENCIA DE LA POLÍTICA "DESARROLLO PACÍFICO" EN LAS
RELACIONES DE CHINA Y LA ASEAN. UNA APROXIMACIÓN DESDE LA
SOBERANÍA DE LAS ISLAS SPRATLY, 2004 – 2012**

ALEJANDRO GARDEAZÁBAL

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2014**

“Incidencia de la política de “Desarrollo Pacífico” en las Relaciones de China y la ASEAN.
Una aproximación desde la soberanía de las Islas Spratly
(2004-2012)”

Monografía de Grado
Requisito para optar por el título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:
Alejandro Gardeazábal

Dirigido por:
Diana Gómez

Semestre I, 2014

RESUMEN

El interés de este trabajo es el de analizar la Política Exterior de la Republica Popular China, más específicamente la conocida como Desarrollo Pacífico, y su incidencia en las disputas territoriales del Sudeste Asiático. El trabajo se dividirá en 3 partes, donde cada una tratara distintos aspectos del Desarrollo Pacífico, y través del mismo se explicará como por medio de distintos conceptos se pueden entender las múltiples posiciones chinas, así como las preocupaciones de los países que conforman el bloque ASEAN. El propósito de este documento será demostrar que a pesar de que dicha política ha ayudado de forma sustancial a mejorar las relaciones entre ambos bandos y ha traído bastantes beneficios políticos, no ha sido suficiente para eliminar la tensión en la zona y dar una solución a las disputas que se viven.

Palabras clave:

Desarrollo Pacifico, Política Exterior, China, ASEAN, Islas Spratly.

ABSTRACT

The interest of this paper is to analyze the foreign policy of the People's Republic of China, more specifically the one known as Pacific Development, and its impact on the territorial disputes in Southeast Asia. The work is divided into 3 parts, each of which treat different aspects of the Pacific Development and through the body of the paper, different concepts will help understanding the Chinese multiple positions as well as the concerns of the countries of the ASEAN bloc. The purpose of the paper is to demonstrate that even though the policy has helped substantially to improve relations between the two sides and has brought so many political benefits, it has not been enough to eliminate tension in the area and provide a solution to disputes they live

Key words:

Pacific Development, Foreign Policy, China, ASEAN, Spratly Islands

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	8
1. DESARROLLO PACÍFICO: LA POLÍTICA EXTERIOR DE CHINA	11
1.1. Marco conceptual	12
1.2 China se enfrenta al mundo	13
1.3. El Ascenso Pacífico	17
2. EL NIDO DEL DRAGÓN Y EL DESARROLLO PACÍFICO	20
2.1. El mar de todos y de nadie	22
2.2. El desarrollo pacífico de china	28
2.3 Cuestiones de economía	31
2.4 Declaración de conducta en el mar del sur de china	33
2.5 Declaración de Desarrollo Pacífico: la nueva cara de China.	35
3. CAMBIO DE ACTITUD	38
3.1 Reclamos territoriales	39

3.2 UNCLOS	40
3.3 Crecimiento militar	41
3.4 Again Asertive China	44
4. CONCLUSIONES	50
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE ANEXOS

- Anexo 1. Mapas: Reclamos territoriales en el SCS.
- Anexo 2. Documentos: Textos de Declaraciones Relevantes.
- Anexo 3. Gráficas: Históricos de PIB y del Gasto en Defensa y de los Presupuestos de Defensa de China.
- Anexo 4. Tabla compilatoria: gasto chino en defensa. National Defense White Paper 2008.
- Anexo 5. Gráficas: Diferentes datos sobre el gasto militar.
- Anexo 6. Mapas: Rango de misiles chinos.

LISTA DE SIGLAS

ACFTA: en inglés, Asean-China Free Trade Area. En español significa área de libre comercio entre China y la ASEAN.

ARF: ASEAN Regional Forum, Foro Regional de ASEAN.

ASEAN: en inglés, Association of Southeast Asian Nations. En español el término es Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, ANSA.

COC: Código de Conducta, Code of Conduct of Parties in the South China Sea.

DOC: Declaration of Conduct of Parties. Declaración de Conducta en el Mar del Sur de China.

DP: Desarrollo Pacífico. Política de gran importancia en este trabajo.

EAC: en inglés, East Asian Community. Comunidad del Este Asiático en español.

EAFTA: en inglés, East Asian Free Trade Area. Área de Libre Comercio del Este de Asia.

ONU: Organización de Naciones Unidas

PIB: Producto Interno Bruto

PLAN: People's Liberation Army Navy. Armada del Ejército de Liberación Popular, es decir las fuerzas navales chinas.

RPC: República Popular China. En Inglés es PRC (People's Republic of China), también utilizada en este trabajo.

SCS: South China Sea. En español, Mar del Sur de China. También se le llama Mar Meridional de China, mar del Oeste de Filipinas, Mar del Este (en Vietnam).

SIPRI: en inglés, Stockholm International Peace Research Institute, Instituto de investigación de Paz de Estocolmo.

UNCLOS: en inglés, sigla de United Nations Convention of the Law of the Sea. En español, Convención de Naciones Unidas de la Ley del Mar. Documento firmado en 1982 y que codifica las reglas internacionales que rigen sobre el mar.

URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

WTO: World Trade Organization, es el equivalente anglófono para el español Organización Mundial de Comercio (OMC).

ZEE: Zona Económica Exclusiva. En este trabajo también se usa esporádicamente la versión homónima en inglés, EEZ.

INTRODUCCIÓN

El Mar del Sur de China o Mar Meridional de China es un vasto cuerpo de agua que se extiende hacia el sur del país más grande del Este de Asia, y se encuentra rodeado por los países del Sudeste asiático. Es entonces una zona de confluencia entre el Noreste, hogar de algunos de los países más industrializados y de dos de las primeras economías del planeta, y el Sureste, en la que por contraste una decena de países en vías de desarrollo muy dispares entre sí conforman uno de los bloques comerciales más importantes de la actualidad. Por esta zona tan particular pasan algunas de las rutas comerciales más importantes del mundo, transportando mercancías vitales para las grandes economías del Este. Podría decirse que es el corazón del este de Asia, antes de su encuentro con el Pacífico.

En este contexto, podría asumirse que lo más lógico sería que todas las naciones involucradas convivieran en armonía, trabajando por el desarrollo y crecimiento de todos. Sin embargo, aunque esta idea es parte de la realidad, está aún muy lejos de ser el paradigma que gobierne la vida en el Este de Asia. De hecho, además de contener rutas comerciales estratégicas, se presupone que el Mar del Sur de China contiene grandes cantidades de recursos energéticos, minerales y pesqueros, por lo cual se encuentra dividido por reclamos territoriales superpuestos, en donde varios países reclaman control sobre el mismo territorio y sus recursos. Es la manzana de la discordia para los países ribereños que son miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), y desde el final de la Segunda Guerra mundial ha sido fuente de disputas, tanto verbales como diplomáticas y militares, entre los países rivereños que reclaman la totalidad o parte de las aguas e islas como territorio soberano. Por este concepto, China ha tenido momentos complicados con sus vecinos, sobre todo cuando de defender sus intereses se trata.

Sin embargo, con el fin de la Guerra Fría han cambiado sus prioridades. China busca ahora no sólo alcanzar una posición privilegiada y dominante en la región que le permita establecer un mundo multipolar tras el esquema bipolar anterior, sino que busca un modo de mantener el ritmo de crecimiento. Para ello, entiende entonces que la economía de mercado puede reportarle mayores beneficios a sus objetivos. La prioridad es entonces

asegurar un entorno favorable que le permita seguir creciendo y fortaleciéndose, manteniendo la continuidad del régimen del Partido Comunista. Para ello no utilizará la fuerza o la confrontación, sino el comercio, el multilateralismo y la diplomacia. Esto con el objetivo de mantener la paz y la armonía entre sus vecinos. Esta postura ha sido cristalizada en una política exterior que ha aplicado oficialmente desde que se formulara en 2003. Estamos hablando del Desarrollo Pacífico, con el que China pretende crear un entorno internacional estable, en el que China pueda perseguir sus intereses sin afectar negativamente a los demás mientras elimina la mala imagen que se ha granjeado anteriormente y logra la aceptación y confianza mutua de aquellos hasta entonces le temen.

Para ello, el presente documento se dividirá en cuatro capítulos. En el Primer capítulo se explicará el marco teórico y conceptual dentro del que se desarrollará el trabajo, y que es vital para comprender las lógicas según las cuales se ordenan aquí los argumentos. En el segundo capítulo, se explicará brevemente la historia del Mar Meridional, para entender cómo han sido las relaciones de los países reclamantes en torno a este tema. Posteriormente se explicará la Política del Desarrollo Pacífico y la evolución del mismo en el tiempo, de manera que el lector pueda comprender como el cambio de actitud de China le ha permitido acceder a nuevos escenarios y a nuevos mecanismos de interacción con aquellos vecinos con quienes se disputa el mar meridional. En el Tercer capítulo se verá luego, un segundo cambio de actitud que ha tenido China, y las acciones que ha llevado que son un poco contradictorias con su política exterior y retórica pacíficas, pero muy consecuentes con su ideología y cultura. En el Cuarto capítulo se resumirán entonces las conclusiones del análisis, para poder finalmente evaluar cuál ha sido la incidencia de la Política del Desarrollo Pacífico en sus relaciones con los países miembros de la ASEAN.

Si bien el tema de investigación era puramente militar y territorial en su planteamiento, durante el curso de la investigación se vio la necesidad de incluir temas relacionados con la economía. Ello debido a que si bien la región presenta un importante incremento de tensión y de presencia del tema militar en declaraciones y acciones, no ha habido confrontaciones militares directas entre los países involucrados. El elemento militar se ha utilizado sobre todo como elemento disuasivo.

Adicionalmente, se vio la necesidad de incluir eventos y sucesos ocurridos fuera del espectro temporal de investigación, inicialmente planteado entre 2004 y 2012. Ello con el objetivo de poder entender y clarificar ciertas posturas de algunos estados, y entender el porqué de algunas dinámicas actuales entre los países que reclaman como suyo el Mar Meridional de China.

1. DESARROLLO PACÍFICO: LA POLÍTICA EXTERIOR DE CHINA

Al pensar en China lo primero que viene a la mente será posiblemente los grandes logros de esta civilización milenaria, por ejemplo la Gran Muralla. Sin embargo, si bien China ha sabido mantener su cultura casi intacta y se mantuvo bajo un sistema imperial por más de dos milenios, el país ha pasado por una variedad de etapas en las que ha sido hegemón regional y una de las culturas más avanzadas; pero también ha pasado por momentos de reclusión, y fue dominada por parte de potencias coloniales europeas. Esta etapa ha hecho que hoy en día su actitud frente a su soberanía, independencia, su seguridad y su defensa sea mucho más marcada y definida.

Con la llegada de las potencias europeas, China pasó de ser el Impero del Centro, a convertirse en una especie de estado feudal, un feudo dividido en colonias de distintos países. El país perdió su importancia a nivel mundial, tanto económica como política. Con el fin de la Segunda Guerra Mundial, China se convirtió en parte del bloque comunista, del lado de la URSS en la Guerra Fría. Y aunque posteriormente se separaría de Moscú, de alguna manera en este período quedó relegado a la sombra soviética durante el conflicto. Intentaría recuperarse cuando hacia 1972 establece relaciones con los Estados Unidos, y posteriormente se implementan las Reformas Económicas y de apertura de Deng Xiaoping que le permiten al país fortalecer su economía y redimirse de las catástrofes de anteriores gobiernos, iniciando así una fase de rápido crecimiento económico.

Para nadie es un secreto que China ha demostrado un ritmo impresionante tanto de cambios sociales y políticos como económicos. China es un país en desarrollo, el país con la mayor cantidad de habitantes en el mundo, uno de los más extensos, y enfrenta en consecuencia numerosos y grandes retos.

Aun así ha logrado imponerse como la segunda potencia económica mundial y como uno de los jugadores políticos más importantes en el escenario global.

Sin embargo, este crecimiento económico-militar y cambio político no sale de la nada. China está fortaleciéndose en una época en la que las estructuras de poder tradicionales se desmoronan, y por lo tanto debe asegurarse de poder mantener lo que ha logrado. Dicho crecimiento se da en el contexto internacional de la post-Guerra Fría, una época de grandes y rápidos cambios económicos y tecnológicos. Aun así, los estados siguen

manteniendo una actitud cauta frente al tema de la seguridad, que deviene vital en sus intereses tanto políticos como económicos. Por lo tanto, comenzaremos por definir una visión del mundo basada en la seguridad.

1.1. Marco conceptual

Por tratarse de un caso en el que se analizarán escenarios y temas referentes a la seguridad militar, soberanía y control territorial, el presente escrito utilizará conceptos del paradigma Clásico Realista de las Relaciones Internacionales, en combinación con otros pertenecientes al Transnacionalismo como el Soft Power para tratar de dar un espectro conceptual más completo y profundo. El profesor Joseph Nye define el poder como la capacidad de obtener los resultados que uno quiere, y en caso necesario, de cambiar el comportamiento de otros para que esto suceda. (Nye 1990). Sabiendo esto, hay 2 formas de ejercer dicho poder. Una de ellas es el Soft Power o Poder Blando, el cual consiste en lograr los resultados que uno desea, sin tener que recurrir a las amenazas, a la fuerza o a la coacción, sino a la persuasión. La cultura, los valores políticos y la política exterior son los 3 pilares en los que se basa el Poder Blando, una buena combinación de estos 3, “puede llegar a hacer que un país pueda obtener los resultados que quiere en política mundial porque otros países que admiran sus valores, emulando su ejemplo, aspirando a su nivel de prosperidad y apertura quieran seguirlo”. (Nye 1990, pág 87).

Ahora, el Poder Blando, no es antagónico a los conceptos del Paradigma Realista, los cuales dictan que interés último de cada estado, denominado interés nacional, es su la supervivencia de su sistema legal de manera independiente de otros. Para ello se vale entonces el estado de estrategias y elementos militares que le permitan maximizar su poder, alcanzando una mayor fuerza relativa frente a otros actores, garantizando así su independencia. El poder se convierte así en un medio y a la vez en un fin.

Una combinación de estos dos conceptos, y de otros que serán desarrollados a lo largo del documento, describen de manera clara la situación de China, la cual dentro del contexto de este estudio de caso, es dual, ya que evidencia comportamientos de un Estado

colaborador, admirable y con deseo de ser referente no solo en la región sino también en el mundo y la de un Estado que entiende al escenario internacional como un campo de batalla abierto, hobbesiano y anárquico en el cual están latentes el posible uso de la fuerza y el recurso a la guerra.

1.2. China se enfrenta al mundo

Visto el asunto entonces desde una perspectiva realista, vale la pena resaltar varios puntos. Por una parte, China desarrolló en la década de 1960 su armamento nuclear. Ello le permitió unirse a un selecto grupo de países que tenía la capacidad mucho más aguda de imponer su posición. Sin embargo, el gobierno comunista sabía que a pesar de tener armamento nuclear, ello podría no ser suficiente. Varios eventos tales como el Colapso de la URSS, la Guerra del Golfo y las guerras Balcánicas mostraron a la RPC que sus Fuerzas Armadas resultarían insuficientes en un conflicto bélico, y que China se encontraba en una seria desventaja frente a otros países.

China seguía la senda comunista, y si bien su matrimonio con el Estado Soviético fue todo menos idílico, el Comunismo “con características chinas” caló hondo entre dirigentes y ciudadanos. El país cambió completamente. Sin embargo, este modelo no duraría inalterado eternamente. Si bien la ruptura Moscú Pekín se dio a finales de los años 1950, fue en los 70s en donde los verdaderos cambios se hicieron evidentes: una inusual y muy simbólica visita del Presidente Nixon y reconocimiento estadounidense a la China comunista en 1972, y procesos de modernización y desarrollo nacionales surgidos de la apertura y las reformas económicas implementadas bajo el liderazgo de Deng Xiaoping en 1978. Con ellas comienza a verse como China emerge de su crisálida. Ha dejado de ser un país pobre, débil, atrasado y manipulable que fue en los tiempos de colonización, y la mariposa escupe-fuego comienza a tomar vuelo, buscando ocupar regionalmente la posición que los soviéticos dejan vacante. Se trata de una transformación que va más allá de lo meramente ideológico o retórico, es un cambio estratégico que acabará por convertir a Beijing en la Segunda Potencia económica mundial, lo cual denota un tremendo prestigio y poder en varias dimensiones (Ross 1999, pág. 83). Todo lo anterior ejecutado, a la vez que se equilibran tres prioridades: 1) mantener e impulsar los niveles de crecimiento

económicos del momento en el largo plazo, lo cual garantiza de paso un triunfo para el Gobierno y su sistema; 2) Satisfacer las necesidades socioeconómicas de sus ciudadanos, y 3) asegurar sus intereses nacionales mediante su aparato militar (Zemin 2002); Especial relevancia tienen aquellos temas que tocan “la soberanía y la integridad territorial de China, ambos ligados muy estrechamente a la dignidad nacional”(Swaine 2005, pág. 16).

Sin embargo, en el mundo real es preciso tener la capacidad de ejecutar una amenaza para que sea creíble, no simplemente mencionarla sino que sea una verdadera amenaza. En el caso chino, armamento y capacidades nucleares funcionan sólo como disuasión; Beijing se hace consciente a través de algunos eventos internacionales de gran relevancia mundial, como la Guerra del Golfo, de que no posee las capacidades operativas necesarias para ejercer una verdadera influencia a gran escala más allá de sus fronteras, y de que sus fuerzas armadas no están al nivel de las grandes potencias con lo cual no podrían proteger adecuadamente los intereses estratégicos nacionales. (Shambaugh 2000, pág 58).

Para nadie es un secreto que el Gran salto Adelante y la Revolución Cultural fueron como incendios en bosque seco para la economía y la cultura chinas. Las reformas y cambios iniciados 1978, entre los que se incluía la implementación de elementos capitalistas (Posada 2010), buscaban reconstruir de las cenizas la economía china. Y gracias a ello, el país experimentó (inclusive aún hoy) un ritmo de crecimiento y desarrollo de su economía sin parangón en el resto del mundo. A la RPC le tomó sólo unas cuantas décadas aumentar dramáticamente el ingreso promedio per cápita y la calidad de vida de más de mil millones de almas, con tasas de crecimiento de entre 9 y 13% (Hu y Khan, 1997). Y como si aquello no fuera poco, logró salir airoso, invicto de la crisis financiera mundial de 2008-2010, posicionándose como Segunda potencia económica a nivel global. Durante ese período, incluso su aparato militar se vio favorecido con aumentos superiores al 10% en su presupuesto militar. (Secretaría de Defensa de EE.UU 2010, pág. 41).

Esta situación le dio al gobierno pekinés un ‘pase libre’ para aumentar enormemente sus gastos, especialmente militares, sin exponer demasiado su motor financiero. En términos porcentuales, lo que la RPC gasta de su PIB en desarrollo militar puede parecer insignificante comparado con otras de las grandes potencias. Pero si se tiene en cuenta el

valor neto del PIB de un país de semejantes dimensiones, se entiende que aún porcentajes pequeños representan enormes cantidades de dinero.

“El gasto chino en defensa creció en promedio un 12.9% anual desde 1989, con sólo dos años en los cuales el crecimiento fue inferior al 10% respecto al año anterior” (Pike 2012, Pág. 175). En 2008 China sorprendentemente publicó algo más que el simple dato que presenta anualmente. En aquella ocasión, una pequeña tabla apareció en su White Paper de defensa, el primer compilado de la evolución de su crecimiento económico. Aunque más bien simple, este elemento resulta todo un avance.

Todo esto no ha pasado inadvertido en las capitales regionales (ni mundiales, si es que viene al caso). Hace ya mucho que la diplomacia secreta fue abolida, y si bien es cierto que las grandes potencias todavía espían incluso a sus más cercanos aliados, lo que se espera, la costumbre internacional es ser abiertos y transparentes en ciertos temas. Desarrollo y capacidades militares son uno de ellos. Ello podría dar pie para pensar que si China no es del todo transparente, es porque tiene segundas intenciones o algo que ocultar. Un crecimiento tan vasto de sus fuerzas militares ciertamente deja mucho que decir, especialmente en una región que ya vivió en carne propia las consecuencias de un crecimiento económico-militar no controlado, y luego el expansionismo y la ocupación. ¿Qué busca entonces China?

China se juega la carta de la ‘seguridad nacional’ para justificar dicho crecimiento. En su White Paper de 2006 dice claramente que son ‘requerimientos para proteger la “soberanía, seguridad y unidad nacionales, y para preservar la paz” los que han obligado al país del dragón a incrementar sus gastos de defensa. (Gobierno Central Chino, 2006). Ese mismo documento afirma que, en promedio, China gastó en temas de defensa cerca del 15.5% de su PIB (Blanchard 2011). En época de crisis todos quieren crecer y crecer, algo propio del sistema capitalista. Por ende, cifras como las pekinesas despiertan envidia, pero también mucho recelo. En una región que aún teme los crecimientos militares de ciertos integrantes, los vecinos de China desconfían más y más de su actitud asertiva, temiendo un posible ascenso militar como ya ocurrió antes. Tácitamente se exige la máxima claridad y transparencia. Y es que los documentos que ha publicado el gigante rojo no incluyen todas las categorías de su gasto castrense, dejando por fuera categorías importantes y onerosas

(como compra de armas extranjeras, investigación y desarrollo o fuerzas paramilitares), entre otras. (Secretaría de Defensa de EE.UU 2010, pág. 25).

El monto total de este gasto en defensa varía dependiendo de su fuente: los chinos publican sólo un dato anual, y otros actores que analizan el tema a nivel global dan cifras muy dispares.¹ Por lo tanto, el gasto total en defensa en la RPC, sólo para el año 2010, podría estar en cualquier parte entre los \$77.9 billones de dólares y \$114.300 billones de dólares).²

Ya sabían en China para el fin de la Guerra Fría, que sus capacidades militares estaban relegadas. Pero con lo sucedido con la Tercera Crisis del Estrecho de Taiwán de 1995, China demostró que si bien se aferraba a la No Intervención como Política primordial, ya contaba con las capacidades requeridas para hacer valer sus intereses, al menos en lo regional (ya que aparte de misiles de corto y mediano alcance y sus armas atómicas, no contaba con una capacidad de proyección de mayor rango) (Pumphrey 2002, pág. 7). Y la RPC no estaba dispuesta a negociar en ciertos temas, tales como su soberanía y su territorio, entre los que incluía por supuesto a Taiwán. Sin embargo, esto también evidenció que su crecimiento no pasaría inadvertido ni indiferente a sus vecinos.

1.3. El ascenso pacífico

En 2003, China formula la que habrá de ser su estandarte en cuanto a política exterior se refiere. Formulada primero como una simple ‘frase al vuelo’ en un discurso en 2003, Zheng Bijian declaraba que en el pasado todo ascenso de un estado generalmente resultaba en guerras y conflictos, por cuanto el nuevo jugador desestabilizaba el Equilibrio de Poder existente. Afirmaba entonces que China debería poder ascender y crecer pacíficamente, sin representar riesgo alguno para ningún otro estado (Zheng 2005). Para 2005, se publica el Libro Blanco de Defensa Nacional ya como política exterior oficial de estado.

Denominada “Ascenso Pacífico” la política exterior china pretende dar un mensaje de paz, armonía y fraternidad para con los pueblos de la región y del mundo. Esta política tiene varios puntos importantes:

¹ Comparar MoD China. White Papers on National Defense de 2002, 2004, 2006 y 2008. -

² Ver Stockholm International Peace Research Institute. *SIPRI Military Expenditure Database*. “Military Expenditure by Country: China”.

Primero, China es una amante de la paz, y por consiguiente no utilizará la fuerza para la solución de controversias. Por lo tanto, Beijing no pretende entonces utilizar su nuevo poder para dominar ni imponer. Esto le permite salir definitivamente de la lógica política de la Guerra Fría, en donde ahora las diferencias ideológicas y gubernamentales no son un impedimento para las relaciones bilaterales económicas y políticas. Segundo, la fuerza militar se utilizará sólo para defender las fronteras y territorio chinos en caso de un eventual ataque.

Sin embargo, el término “ascenso” resultaba inquietante, por cuanto tenía justamente el efecto contrario al deseado. Provocaba desconfianza y recelo en los vecinos, quienes veían a una China en “ascenso” como una amenaza latente y peligrosa.

Cómo Beijing llegó hasta allí resulta fascinante, Sin embargo los efectos que dichos cambios han tenido hacia afuera, en los vecinos de la región del Pacífico, es lo que nos interesa analizar en este momento.

Evidentemente, una China fortalecida militarmente y revanchista que exige sus demandas y aplica su voluntad no convence mucho a sus vecinos. Particularmente porque la dimensión de dichas demandas es comparable a la extensión territorial china: Beijing reclama prácticamente todo el Mar del Sur (ver anexo 1. Mapa. Reclamos territoriales en el SCS) alegando razones y dominio históricos.

Beijing es entonces consciente de que no le conviene molestar a sus vecinos ni sembrar semillas de desconfianza hacia sí, especialmente no mientras carece de los elementos mínimos necesarios para hacer valer sus intereses (Farrés 2010, pág. 15). Esencialmente, porque necesita mantener un entorno comercial favorable que le permita seguir manteniendo sus niveles de desarrollo y crecimiento económicos, lo cual a su vez mantiene la continuidad del sistema y del régimen vigentes en la República Popular.

Naturalmente, en el centro de esta estrategia publicitaria está el elemento del “buen Vecino” y el concepto de la “No intervención en asuntos internos”. China busca lograr los cambios que desea mediante una "diplomacia del statu quo", es decir, lograr mantener vibrante un entorno dinámico y pacífico que garantice el ritmo de su crecimiento, lo cual es vital para la estabilidad del gobierno (Boulard 2005).

China es un jugador muy astuto: supo valerse de las nuevas condiciones del juego de la política y la economía mundiales, y tal como lo define el pragmatismo de su cultura, supo adaptarse a las circunstancias. China logró llegar a ser la segunda economía del planeta sin tener que recurrir a la expansión territorial o la agresión militar, ya que mediante el juego de la Economía de Mercado ha podido hacerse con el control de grandes cantidades de recursos para su crecimiento. “En este sentido, es la globalización económica la que está ayudando a la China moderna a lograr su ascenso pacífico” (Zheng 2005, Pág 42).

Una idea para finalizar este capítulo: Joseph Nye introdujo un concepto que vendría muy bien tener en cuenta para el análisis y recuento de la Política China en esta sección, y es el de *Soft Power*, o Poder Blando. Él describe este poder como “la habilidad de lograr que los otros hagan lo que uno quiere [mediante la atracción en lugar de la coerción], de influenciar su comportamiento para que quieran lo que uno quiere” (Nye 1990, Pág 88). Con esta idea en mente, se puede ver que hay algo que no encaja. Si lo que Beijing quiere con su Política de desarrollo pacífico es un bienestar y beneficio mutuo que garantice la paz y la estabilidad en la región, sus acciones deberían ir acorde con sus intereses, no sólo para alcanzar estos últimos sino para lograr convencer a los otros de perseguir también estos mismos ideales. ¿Qué es lo que pretende entonces? Esto ha generado reacciones diversas e interesantes que analizaremos a continuación.

2. EL NIDO DEL DRAGÓN Y EL DESARROLLO PACÍFICO

Como se ha mencionado anteriormente, China promulgó su política de Ascenso Pacífico con el objetivo de demostrar que su crecimiento económico no albergaba malas intenciones para con sus vecinos. Como hemos dicho al describir el paradigma realista, una visión del mundo basada en la seguridad militar implica ver el mundo como un juego de Suma Cero en el cual un actor pierde si el otro mejora su posición, y en el cual se presume que no existen las buenas voluntades entre los Estados. Se vive en un miedo profundo y constante, como caminando por el filo de la navaja, con la supervivencia del Estado en juego.

Ahora, ¿quiénes son estos vecinos? Es importante aclarar que China es, con una superficie aproximada de 9.6 millones de km², el segundo país más extenso del mundo por área terrestre, y posee fronteras terrestres con catorce estados. (CIA *s.f.* Párr. 24). Ahora bien, además de estos países con lo que tiene fronteras terrestres, comparte fronteras marítimas con otros más, elevando el número a 19. Esta característica hace que China sea un país muy consciente de lo que sucede a su alrededor, por lo cual tiene relación con muchos países con los que no comparte frontera. El presente trabajo se centra en un grupo de países vecinos (unos limítrofes, otros no), con quienes mantiene interacciones importantes. En este caso, hablamos de los países del Sudeste Asiático, y que conforman la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). Estos países son en orden alfabético: Brunei Darussalam, Camboya, Indonesia, Filipinas, Laos, Malasia, Myanmar (también llamado Burma, o Birmania), Singapur, Tailandia y Vietnam. La región se caracteriza por tener una fuerte mezcla de religiones y grupos étnicos, los cuales han recibido influencias de la India, China, Europa y Japón, entre otros. A lo largo de su historia, los diferentes pueblos de la zona han sido sometidos como estados tributarios o colonias. Si bien entre ellos aún hoy persisten varias monarquías, la mayoría de estos países son actualmente democracias. Como respuesta a las colonizaciones y las guerras sufridas, Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia conformaron la ASEAN el 8 de agosto de 1967 mediante la Declaración de Bangkok (ASEAN 1967). La organización fue fundada con el objetivo de formar un bloque económico y resguardarse mutuamente del abuso de otras potencias en plena Guerra Fría, pero especialmente por el deseo de alcanzar un mayor

desarrollo económico y lograr la construcción nacional (Anderson 1991; Engin 2013)³. Posteriormente se adherirían los otros cinco países.

La ASEAN es una organización política y económica: en 2007, sus miembros ratificaron la Carta de la ASEAN, una constitución que al entrar en vigor en 2008 concedió personalidad jurídica a la organización. (ASEAN 2007). Políticamente, es vital decir que esta entidad se basa en el consenso y no en la mayoría para tomar sus decisiones, lo cual asegura entonces el veto a cada miembro, y que las acciones emprendidas cuenten con el respaldo de todos. ASEAN cuenta con un área de libre comercio entre sus miembros. La organización tenía para 2011 un PIB nominal de US\$ 2.3 billones (en inglés 2,3 trillion) con lo que se convierte en la octava economía más grande del planeta.

Geográficamente, el sudeste de Asia se compone de una parte peninsular, y una mayor parte de archipiélagos. El Mar Meridional de China, el cuerpo de agua más grande de la zona, está situado geoestratégicamente en un punto de confluencia de varias rutas marítimas que han sido, y aún hoy siguen siendo, vitales para el comercio mundial: es la segunda ruta comercial marítima más usada actualmente.⁴ Por lo tanto, el control del SCS representa un valor estratégico es incalculable, ya que quien controle este mar, tendrá enorme influencia en gran parte del comercio mundial.

Históricamente, esta región del Mar en el Sudeste Asiático se ha caracterizado por los conflictos y la confrontación, al menos en lo que a reclamos territoriales respecta; conflictos y reclamos originados en el vacío legal que dejó la derrota del Japón Imperial en la Segunda Guerra Mundial. Como se verá a continuación, las interacciones entre los países de la zona no han sido fáciles desde entonces.

2.1. El mar de todos y de nadie

El Mar Meridional de China es un mar semi-cerrado ubicado al sur de la China Popular, está rodeado por numerosas naciones, entre ellas Taiwán, Filipinas, Malasia, Brunei, Indonesia, Singapur, y Vietnam, (y si no se cuenta el golfo de Tailandia como limítrofe,

³ El término en inglés es *nation building*, y se refiere al proceso de construir una nación que sea estable y viable en el tiempo, lo cual se logra forjando una identidad nacional mediante el poder del Estado. Esta nueva identidad será la que mantenga al pueblo unificado.

⁴ Comparar con US Energy Information Administration 2012.

también se incluirían a Tailandia y Camboya). Con una extensión de casi 3'500.000 km², contiene miles de pequeñas islas, arrecifes de coral, bancos y atolones, entre otras formaciones, las cuales se extienden más de 1.800 km de norte a sur y cerca de 900 de este a oeste. Este mar es parte crucial de las rutas de comercio marítimo más importantes del planeta, por el cual pasan la mitad de barcos, transporte que representa el 75% de las importaciones energéticas del Japón, y el 65% de las chinas (Schofield 2009, pág. 18). Por lo tanto, se presume que quien controle dicha zona, controla sus rutas comerciales ganando importante influencia en la región, siendo “el mayor poder marítimo de Asia del Este” (Chang 1998, pág. 92).

Hay dos archipiélagos principales en este Mar Meridional: las islas Paracel, cercanas a las costas china y vietnamita, y las Islas Spratly, más cercanas a Filipinas y Malasia. Éstas últimas se componen de cerca de 750 islotes y formaciones rocosas y coralinas de variado tamaño, esparcidas por más de 425.000 km². No hay habitantes nativos en estas islas. El control de las mismas está repartido entre Vietnam, Taiwán, Filipinas y China en un patrón bastante complejo. China controla la totalidad de las Paracel. (Baviera 2004, pág. 506; Beukel 2010, pág. 11; Collins 2000, págs. 144-147; Schofield 2009; Valencia 1995).

Se presume que el valor económico de esta zona está en la existencia de grandes reservas de petróleo y gas bajo el fondo marino, además de ser uno de los terrenos de pesca más ricos del mundo. (Rosenberg 2009; Zou 2009).

La zona está sujeta a reclamos territoriales superpuestos de varios estados costeros, que son: la República Popular China (RPC), Taiwán, Filipinas, Malasia, Brunei y Vietnam. Todos estos países reclaman la soberanía y dominio de alguna parte de las islas y aguas, bajo distintos argumentos. Debido a ello, tiene la característica de ser una de las zonas más conflictivas y de compleja resolución. Tanto así que ha sido llamado “la madre de todas las disputas territoriales” (Baviera 2004, pág. 505), un nombre que no se ha ganado gratuitamente.

Históricamente, esta región se ha caracterizado por los conflictos y la confrontación, al menos en lo que a reclamos territoriales respecta. El dominio de este cuerpo de agua ha cambiado de manos con el pasar de los años, hasta llegar a convertirse en un Mar de

Problemas. Durante el período colonial francés en Indochina, París ejerció dominio sobre las islas desde su colonia, lo cual fue posteriormente replicado por los japoneses cuando tomaron posesión de toda la región. “A pesar de estas ocupaciones, las islas nunca estuvieron dentro de la jurisdicción exclusiva de ninguno de los Estados circundantes” (Rubiolo 2010, pág. 34).

El conflicto por la soberanía de estas islas comenzó una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, pues con la firma de los acuerdos de paz que terminaban el conflicto armado y establecían la retirada nipona no se definió a quien correspondía el archipiélago. La zona quedó entonces en un vacío jurídico, dando lugar a que varios países fronterizos las reclamaran como propias, lo que ha causado el desarrollo de distintos enfrentamientos no solo por la posesión de las islas sino también por el mar adyacente (Samuels 2005, pág. 46).

El primero en hacerlo fue Vietnam, argumentando el dominio histórico francés sobre las islas desde su colonia Indochina. Al terminar la Guerra, Francia regresa a dominar las Parcel. Paralelamente, hizo su reclamo la China del Kuomintang. Bajo el liderazgo de Chiang Kai Shek, Beijing reclamó las islas como parte integral de su territorio en un mapa publicado en 1947 por el Ministerio de Asuntos Internos de la República de China, y luego estableció su reclamo legal en 1951 (Li, D y Li, J 2003), apoyándose para ello en antiguos mapas y el argumento de dominio histórico de varias dinastías chinas como la Dinastía Han en 110 d. C., y la Dinastía Ming entre 1403-1433 (argumentando que habían sido los primeros en descubrirlas y darles nombre). (Embajada de China en Indonesia. 2004). Según los documentos de *Global Security*, la base del conflicto radica en que “China basa sus reclamos sobre las islas en razones históricas, las cuales son desconocidas por la Convención de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar”⁵. Entre otros elementos que soportan estos reclamos hay “evidencia arqueológica” (Dzurek 1969, pág. 145). A partir de dichos argumentos, China reclama casi la totalidad la zona: estos reclamos se extienden casi sobre la línea de mar territorial exterior de Taiwán, recorriendo dichos límites en las costas de Filipinas, Malasia oriental y Brunei, y luego hacia el norte un poco más alejadas de la costa de Vietnam hasta la isla de Hainan. (Ver Anexo 1. Mapa. Reclamos territoriales en el SCS) (Zhao 1999, pág. 340 y 2004, pág. 265). Este reclamo se mantiene hasta el día

⁵ Comparar con *Global Security*. Tema de Búsqueda: Spartly Islands. 2010 Consulta electrónica

de hoy, y es problemático no sólo por el reclamo en sí, sino porque no incluye ningún punto de referencia sobre el cual medir los límites exactos de dicha área. Tampoco es claro si el reclamo chino se extiende sólo a las formaciones de tierra, o a las aguas y recursos del lecho marino. Las interpretaciones al respecto varían según a quién se le pregunte.

Posteriormente, Filipinas declaró parte de las Spratly como parte de su territorio, basando su reclamo en su plataforma continental y proximidad a la zona, en concordancia con los términos de la UNCLOS. (Brunei y Malasia también basan sus reclamos en esta ley internacional). Manila estableció su dominio de 5 islas Spratly en los años 1970.

Vietnam sigue reclamando como suyas la totalidad de las Spratly y las Paracel, y cerca de la tercera parte del área marítima del Mar Meridional. Tras su derrota en las Paracel, ocupó 6 islas Spratly.

Las confrontaciones militares comenzaron en la década de los años 1970. Vietnam del Sur y China se enfrentaron por las Paracel en 1974, cuando ya los chinos ocupaban la porción este del archipiélago. Buques de guerra chinos desplazaron a navíos sudvietnamitas que se encontraban ubicados en las islas Paracel,⁶ Vietnam del Sur perdió dominio de la parte occidental tras el incidente, y desde entonces Beijing ocupa el territorio (Guan 2000, págs. 201-203). En 1988 China y un Vietnam unificado vuelven a enfrentarse por el derecho al control de las islas. En esta ocasión mueren 72 vietnamitas, con lo cual se entiende que ahora Beijing pretende utilizar la fuerza para proteger sus reclamos. (Ba 2003, pág. 627).

La victoria en estos enfrentamientos, permitió que el gobierno de Beijing ocupar seis islas más, continuando así su proyecto expansionista en el archipiélago. Este enfrentamiento, aunque fue de pequeña magnitud es un relevante indicador de la voluntad china de sostener sus reivindicaciones territoriales en las islas, a expensas de los Estados vecinos, incluso mediante el uso de la fuerza (Cately, 1997). Sumado a esto, la RPC también enviaba flotas pesqueras y navíos con personal civil y militar de alto rango, para la construcción de infraestructura aérea y militar en las islas Spratly y las Paracel.

⁶ Las islas Paracel son un grupo de islas y arrecifes en el mar de china meridional, ubicadas aproximadamente a 120 km de distancia entre Vietnam central y a 180kmdel norte de filipinas.

Este conflicto se vería intensificado con la promulgación de la “Ley china de Mar territorial y Zona contigua”, promulgada en 1992, y que incluía como parte integral de su territorio las islas del Mar meridional de China en disputa: las islas Paracel bajo su control (llamadas Xisha en China) y las Spratly (llamadas Nansha). Con esta ley el área reclamada era “zona de soberanía”, con lo cual el artículo 14 de dicha ley permitía a Beijing “persecuciones calientes” de naves que entraran en zona bajo su jurisdicción. Esto implica el posible uso de la fuerza contra las mismas. Naturalmente, este acto unilateral levantó la ira y protestas de sus vecinos, especialmente Indonesia, Malasia, Filipinas y Vietnam; con esta nueva reafirmación de su postura, Beijing se mostraba desafiante y con poca o ninguna voluntad de negociación en la disputa. (Kim, 1998; Goldstein 2005, págs. 110-11). Antes esta perspectiva, la ASEAN emitió entonces la Declaración del Mar Meridional (ASEAN 1992), en la cual instaban a las partes a limitar su actuar con el objetivo de crear y mantener un entorno positivo, que favoreciera la resolución pacífica de las disputas.(ASEAN 1992). Un mensaje discreto pero directo a China para que aceptara el diálogo multilateral y terminara con sus imposiciones multilaterales.

Lo anterior pareciera no haber tenido efecto alguno en China, pues en 1995 la RPC había aumentado su presencia en las Spratly (específicamente en las islas reclamadas por Manila dentro de su ZEE de 200 millas, muy cerca de su costa, llamadas Kalayaan o Islas de la Libertad) al establecerse en el arrecife coralino Mischief, tanto con estructuras temporales como con la presencia de buques navales. Ello generó aún más tensión con las Filipinas, país que tras el hecho securitizó⁷ (Buzan, 1998) la presencia China en la región, considerándola entonces como una amenaza. La situación fue vista con grave preocupación por parte de los Estados ribereños, dado que parecía reflejar la intención China por ejercer su soberanía sobre las islas mediante la fuerza y la imposición:

El incidente del arrecife Mischief pone de manifiesto, ante los ojos de ASEAN, la predisposición del gigante asiático de reafirmar sus derechos sobre la totalidad del territorio de las Spratly a través de los medios que sean necesarios, incluso sin respetar el principio de no agresión y resolución pacífica de controversias, que son dos de los pilares de la organización regional. (Rubiolo 2010, pág.10).

⁷ Proceso mediante el cual cierto asunto es transformado por alguien en un asunto de alta política, y permite entonces el uso e implementación de medidas extraordinarias, en el nombre de la seguridad.

Manila y Beijing lograron producir posteriormente un documento conjunto en el cual se instaba a todas las partes en conflicto a utilizar sólo medios pacíficos para resolver la disputa, “de manera pacífica a través de consultas sobre la base de igualdad y del respeto mutuo (...) iniciativas constructivas para alcanzar la cooperación multilateral en el Mar Meridional de China” (Zha y Valencia 2001, pág. 100). Si bien se dieron algunas escaramuzas entre barcos de ambos países en la zona, el incidente no pasó de allí, hasta que en 1998 fue evidente que China había fortificado sus estructuras en el arrecife utilizando naves armadas.

Este incidente fue la primera confrontación entre la ASEAN y China sobre las islas en disputa, y dejó en evidencia la táctica china que Filipinas denominó “firmeza móvil/rastrera”, al demostrar que Beijing prefería ir aumentando progresivamente su presencia en la zona en lugar de una confrontación militar abierta. (Austin, 2003; Zha y Valencia, 2001).

Es relevante, distinguir la forma en que China (...) abordó el problema de las islas Spratly. Desde mediados de los setenta los reclamos sobre la explotación de los recursos de las islas fueron acompañados del deseo político de utilizar la fuerza, para forzar a las contrapartes a reconocer los derechos chinos sobre el territorio. (Rubiolo 2010, pág.38).

Lo anterior es una muestra de que la RPC, no temía utilizar todos los recursos necesarios para lograr su cometido, lo cual era percibido⁸ como una amenaza por parte de los demás Estados del Sudeste Asiático.

Teniendo en cuenta el actuar de la RPC, los Estados del sudeste Asiático comenzaron a realizar esfuerzos para negociar con China, dentro del marco de la ASEAN, y es por ello que en después de muchos intentos y con el apoyo de distintos gobiernos como el canadiense, en 1996 se logró comenzar un proceso de diálogo con el gobierno chino (Ogdaard 2002, pág. 111).

Sin embargo paralelo a las conversaciones y negociaciones multilaterales, la RPC continuó realizando negociaciones y diálogos bilaterales con los países parte en la disputa,

⁸ La percepción es parte de la teoría del constructivismo, la cual en general habla sobre la forma en que se construyen conceptos, ideas y percepciones en las sociedades. Este concepto explica como los actores por medio de acciones e interacciones sociales, van creando percepciones específicas sobre la realidad; percepciones que muchas veces se vuelven estructurales o se vuelven la verdad en un sistema, en este caso el sistema internacional.

por ejemplo con Malasia. “País con el cual logró importantes avances y acercamientos, tanto así que este último en la reunión ministerial de la ASEAN en 1999, se sumó a la postura china, sosteniendo que los problemas del mar de China Meridional no debían ser incluidos en la agenda de dicha Organización” (Ogdaard 2002, pág. 113). Este tipo de acercamientos bilaterales fueron llevados a cabo ya que China veía con mejores ojos los acuerdos hechos con cada país, que cargar con la responsabilidad de un tratado internacional que lo obligara a controlar sus acciones y a limitar el uso de sus recursos, en este caso diplomáticos y militares.

Uno de los principales obstáculos para el logro de objetivos concretos dentro de las negociaciones, es la preferencia por la autonomía que manifiesta China. La misma implica la determinación de mantener la libertad de acción y evitar sujetarse a obligaciones de las cuales no pueda librarse más adelante. (Rubiolo 2010, pág. 45).

China no estaba dispuesta a limitar su accionar sin conseguir sus objetivos primero, especialmente si éstos tenían que ver con la integridad de su territorio y su seguridad nacional.

2.2. El desarrollo pacífico de china.

El fin de la Guerra Fría cambiará la dinámica bipolar a nivel global, y le presenta a China una nueva oportunidad. Durante la división, China fue miembro del bloque comunista, pero no coincidió del todo con la URSS, con lo cual se apartó de Moscú y buscó su propio rumbo. Ello puede verse claramente en su acercamiento a los estados Unidos en 1972, año en el que establecen relaciones diplomáticas y reconocimiento mutuo, así como en las reformas económicas iniciadas en 1978 por Deng Xioaping. Estas reformas le permitieron al país comenzar un crecimiento que se hizo más y más acelerado. Con creciente capacidad, China buscó fortalecerse internamente, y si bien vio las ventajas que le representaba al régimen el esquema económico mundial, permaneció por su cuenta. Con el colapso de la URSS, cambia completamente el esquema global y queda un vacío de Poder. China aún no puede aspirar a llenar el trono mundial, pero este nuevo panorama la presenta la oportunidad de retomar un lugar preponderante en la región, y volver a ser el Imperio del Centro. Del centro de Asia del Este, al menos. Ello le permitiría a China, entre otras, no

sólo asegurar el cumplimiento de sus intereses estratégicos y de seguridad, sino limitar la presencia e influencia de Estados Unidos y Japón, así como de sus aliados, en la zona.

Es por esta pretensión, que aunque la Política (que en primera instancia se conoció como la de Ascenso Pacífico) se formuló apenas entre 2003 y 2005, las actitudes de China soportando dicha política se dan desde mucho antes. Diana Gómez explica que, como con casi todo lo que importan del resto del mundo, los chinos han modificado el concepto de Soft Power que Joseph Nye formulara en 1990 y lo han adaptado a su cultura y modo de pensar.⁹ (Gómez 2010). Por lo tanto, el Soft Power chino no implica únicamente lo que la definición de Nye mencionaba anteriormente, a saber, lograr que otros hagan lo que uno quiere que hagan mediante lo atractivo de su cultura o sus políticas en lugar de hacerlo mediante la coerción militar. Por el contrario, incluye una amplia gama de herramientas que incluyen desde diplomacia pública y ayuda internacional hasta comercio. En palabras de la doctora Gómez:

En la medida en que China se ha venido convirtiendo en una presencia global, ha dado pasos para ejercer su influencia blanda o soft: adhiriéndose a instituciones multilaterales, apoyando la conservación de la paz mundial, luchando contra el tráfico humano y el de las drogas ilícitas, pero también impulsando el crecimiento económico en América Latina y África. Para China el poder blando significa entonces ya no lo que Nye en su momento circunscribió, sino todo aquello que está fuera del poder militar y de la esfera de la seguridad. Se incluyen entonces dentro del poder blando no solo la cultura y la diplomacia pública, sino también las medidas económicas. (Gómez 2010, Párr. 5).

Podría decirse que la aplicación del Desarrollo Pacífico comienza mucho antes de ser formulado oficialmente.

La posición china respecto al multilateralismo comienza a cambiar con el fin de la Guerra fría, cuando Beijing entiende que participar en el sistema internacional le traerá mayores beneficios, no sólo permitiéndole ser parte de la creación de reglas internacionales, sino una mayor colaboración con USA que le asegura acceso a mercados y capitales para

⁹ Al respecto, Diana Gómez explica: “No existe un consenso sobre la definición de soft power en China. Las traducciones de poder blando varían en el ámbito académico. Usualmente, el concepto de Nye es el marco de referencia, aunque los académicos chinos sutilmente modifican la definición original cuando es necesario, es decir de acuerdo a las circunstancias. Esto es muy propio de la cultura y del idioma chino mandarín: es decir, de acuerdo al contexto, el significado cambia sustancialmente”

mantener su ritmo de crecimiento, y que además va limitando la unipolaridad de Washington (Delage 2007).

Las relaciones entre China y el bloque del sureste comenzaron con la asistencia del entonces ministro de exteriores de la RPC Qian Qichen a la Vigésimocuarta Reunión Ministerial de ASEAN, en Kuala Lumpur, Malasia, en julio de 1991. En dicha reunión expresó el “intento interés chino de cooperar con la ASEAN para mutuo beneficio”. La RPC adquirió el status de Socio de Diálogos cinco años más tarde, con lo que se formalizaron las relaciones entre estos dos socios, solidificando así una imagen de Beijing que comenzaba a ser más favorable hacia sus vecinos. (ASEAN 2012).

Fue posiblemente por este mayor reconocimiento que China mostró una actitud solidaria en momentos de necesidad: durante la Crisis financiera asiática de 1997 en la que se vieron envueltas las economías del Este de Asia, lo lógico para China habría sido devaluar su moneda para no sufrir los efectos de la situación y proteger la competitividad de sus exportaciones frente a las del ASEAN. Sin embargo, China mantuvo la no-convertibilidad del Yuan y lo mantuvo fijo a un tipo de cambio con el dólar, lo cual mantuvo la prominencia de su economía, a la vez que ayudó a los países del ASEAN durante la crisis. También “utilizó parte de sus reservas de divisas ayudando a estabilizar la economía” (Xia, s.f.). Con esta actitud china demostraba el principio del Buen Vecino, que luego haría parte de su Política exterior, y es no simplemente crecer, sino crecer pacíficamente ayudando a sus vecinos a hacer lo mismo.

Adicionalmente, RPC ha participado en el Foro Regional de la ASEAN (ARF) desde su fundación en 1994, con lo cual sus relaciones con la ASEAN se han profundizado incluso antes de que fuera aceptada como “Socia de Diálogo”. Y si bien al comienzo no apoyaba los avances hechos en la organización por considerar que se movían demasiado rápido hacia una institucionalización de la seguridad regional (y temía que en ella inevitablemente entrarían los temas de Taiwán y el SCS), lentamente comenzó a apostar por mayores ventajas en la cooperación. (Bates 2004, pág. 111).

Tanto así, que para el año 2000 tomaba “una actitud mucho más abierta frente al tema de la diplomacia preventiva dentro del marco de la ARF”. Ello se ve expresado en su Libro Blanco de Defensa de 2002 que dice “el Foro Regional de la ASEAN (ARF) ha

hecho avances sustanciales, pasando de medidas de construcción de confianza a diplomacia preventiva”. (China White Paper, 2002) ¹⁰ Adicionalmente, redactó un documento formal en el que expresaba a la ASEAN su posición oficial frente al tema de seguridad, contenido en su “nuevo concepto de seguridad”. En éste dice claramente que el nuevo concepto de seguridad es “alzarse por encima de la seguridad unilateral y buscar la seguridad a través de cooperación mutuamente beneficiosa”. Entre los objetivos de esta nueva visión de la seguridad, la RPC incluye la “confianza mutua, el beneficio mutuo, la igualdad y la coordinación”.(Xinhuanet 2002). Con ello, China hace un llamado a los miembros de la ASEAN a dejar a un lado la mentalidad de la Guerra Fría y buscar el beneficio mutuo tratándose todos como iguales, respetando las diferencias y los límites de cada uno de los participantes, a resolver las disputas mediante medios pacíficos y negociación directa. Acorde con ello, el mismo documento plantea que la cooperación debe ser “flexible y diversificada en forma y modelo, pudiendo ser un foro multilateral de seguridad de fuerza vinculante relativamente fuerte o un diálogo multilateral como un foro”. Resulta interesante ver que ahora es China quien provee diferentes opciones de acercamiento para lidiar con los temas de seguridad. Es una postura completamente diferente a la que China defendía previamente, y muestra una cara completamente distinta del país comunista.

Como dice, “la idea de promover seguridad a través del diálogo entre iguales se ajusta a la idea del nuevo concepto de seguridad” ¹¹. Tanto demostraba China su compromiso con el multilateralismo, que en su Libro Blanco de Defensa de 1998 declara que “las disputas sobre derechos territoriales y marítimos, e intereses entre China y sus países vecinos... deben ser resueltas mediante consultas, y poniendo los intereses de todos por encima de todo lo demás, de manera que las disputas no dañen la estabilidad de la región” (Roy 2003).

Por otro lado, la relación multilateral de china con la ASEAN no se limitó al ARF. En 1997 comenzó a asistir a un nuevo grupo con un enfoque más regional: la ASEAN + 3,

¹⁰ The security situation, China White Paper 2002.

¹¹ Appendix F, ‘Text of PRC document on “new security concept”’ in ‘Special press summary: 35th ASEAN Ministerial Meeting, 3rd ASEAN+3 Foreign Ministers’ Meeting, 9th Regional Forum, 29 July–1 August 2002’, <http://www.vic-info.org/regionstop.nsf/0/ca750046f5909bef0a256c0a000305bf?OpenDocument> See also ‘China releases position paper, offers new security concept at ASEAN meetings’, Xinhua (Beijing), 1 Aug. 2002, FBIS-CHI-2002-0801, 2 Aug. 2002.

que incluye a los 10 miembros de ASEAN además de la RPC, Corea del Sur y Japón. Este grupo discute importantes acuerdos de seguridad, no sólo relacionados con el tema militar y de soberanía. Se incluyen por ejemplo, temas como cooperación económica, lucha contra el tráfico de narcóticos, tráfico de personas, lavado de dinero, piratería marítima y terrorismo, entre otros. Estos acuerdos quedaron plasmados en el ‘Joint Declaration of ASEAN and China on Cooperation in the Field of Non-Traditional Security’, que se publicó luego de la reunión ASEAN+3 en Camboya, 2002. (ASEAN 2002).

Las reuniones frecuentes del grupo ASEAN+3 llevaron a conformar las Cumbre China-ASEAN, a partir de las cuales se produjo en 2002 un acuerdo por el cual las partes se comprometían a crear una Zona de libre comercio entre China y la ASEAN para 2012 (ACFTA).

2.3 cuestiones de economía

En diciembre de 2001, Beijing finalmente ingresó como miembro pleno a la OMC (WTO), hecho que le valió un reconocimiento no sólo regional sino mundial para su creciente economía como poder económico global, y con lo cual enviaba un mensaje directo a los países de la región: china se adhería a las reglas de comercio establecidas por la organización (y cumplía con condiciones impuestas por los miembros europeos y norteamericanos como reducción de tarifas arancelarias y mercados abiertos, entre otras), con lo cual se comprometía al ‘juego limpio’, honesto y pacífico. Ello le permitió consolidar una mayor confianza de sus vecinos, e ir eliminando poco a poco el temor de una “amenaza china”.

Este cambio de estrategia y compromiso con la OMC, mostraba claramente la apuesta china por el multilateralismo. Apuesta arriesgada, pues implicaba que China no era quien hacía las reglas. Sin embargo, su acceso se consideró como “un logro multilateral enorme” (Shumpeter 2011).

El inicio de siglo en el nuevo milenio marca una nueva etapa para China. Entrar en el selecto club que es la OMC le vale el reconocimiento mundial a una economía y potencia emergente, le brinda status internacional. Es, como señala Jiang Zemin, “una oportunidad estratégica que no se puede dejar pasar”. (Zheng 2005)

En algún momento entre 2003 y 2004, el mundo dejó de preguntarse si China se había convertido o no una gran potencia; abiertamente se le empezó a tratar como tal. Se asumió que la República Popular no era sólo un gigante demográfico cuya economía llevaba dos décadas y media creciendo a un alto ritmo sostenido. Ya no podía obviarse por más tiempo que ese crecimiento tenía unas implicaciones internacionales. El extraordinario grado de apertura de su economía al exterior y la adhesión a la Organización Mundial de Comercio aceleraron la integración de China en la economía global y le dieron en 2004 el cuarto mayor PIB del planeta (convertido ya en el tercero en 2007) (Delage 2007, Pág. 12).

Sin embargo, este cambio de perspectiva tiene sus límites. Si bien China se muestra menos reacia a participar y discutir temas en foros multilaterales, los temas de soberanía en el Mar Meridional así como el asunto de Taiwán son tabú para China. No porque no pueda discutirse, sino porque Beijing no está dispuesto a poner sus asuntos de seguridad nacional bajo un “*decision making* multilateral”, es decir a que las decisiones respecto a temas que afecten su seguridad, y que por consiguiente le conciernen únicamente a la RPC, sean tomadas conjuntamente por varias partes. (Medeiros y Frankel, 2003). Esto es claramente una posición realista que toma la seguridad del Estado como máxima prioridad. Además, dicha postura resulta comprensible si se tiene en cuenta que en los 90s china aún no tenía mucha experiencia en foros multilaterales, y dada su historia temía que sus oponentes le sacaran ventaja en discusiones con muchos participantes, un recordatorio de la época en que fue colonia de múltiples países.

Es por ello que en los asuntos de seguridad, China consistentemente ha favorecido una discusión y una solución bilaterales. Después de todo, esta postura también tiene explicaciones teóricas: según la teoría de la Estabilidad hegemónica (Buszynski 2003; Lee y Kim 2008) sostiene que es la estructura del sistema es la que condiciona sus cambios, esto es, que es la relación de poder entre los actores del sistema la que condiciona las interacciones entre los mismos. Según esta teoría, cuando dos poderes igualmente poderosos se enfrentan, es poco probable que lleguen a un consenso pues ambos pretenden alcanzar el mismo objetivo, y ambos tienen las capacidades y el poder necesarios para hacerlo. El conflicto se hace más probable. Por otro lado, cuando la relación de poder es asimétrica, la tendencia a llegar a un compromiso u acuerdo es mayor. El estado menos poderoso preferirá aceptar algunas condiciones y alcanzar al menos algunos de sus

objetivos, a la vez que la potencia preferirá ceder algunos de sus beneficios y ganarse un ‘aliado’, en lugar de cargarse un conflicto costoso.

En este caso, el ascenso de China y el fortalecimiento de sus capacidades tanto económicas como militares ha alterado el anterior equilibrio entre estados en vías de desarrollo con pocas capacidades y poder relativo, con lo cual la relación de poder en la región es ahora claramente asimétrica entre los países miembros de la ASEAN (tanto independientes como conjunto) y China.

China tenía muy claros sus objetivos y sus intereses. Sin embargo, su postura recalcitrante y defensiva da un giro de 180 grados cuando decide abrirse y participar en negociaciones multilaterales como método para conseguir sus objetivos. Después de todo, haberse abierto a la economía occidental mientras mantenía su ideología y sistema de gobierno ya le estaba reportando grandes ventajas.

2.4 Declaración de conducta en el mar del sur de china

Luego de sortear las dificultades, y a pesar de las diferentes posiciones dentro de la ASEAN y las trabas impuestas por China e inclusive por los países miembro, en el año 2002 se dio la firma de un Principio de acuerdo sobre la conducta de las partes en el Mar de China Meridional (mar donde se encuentran ubicadas las islas Spratly). Este acuerdo, la Declaración de Conducta en el SCS (DOC), tenía como objetivo garantizar el no uso de la fuerza para la resolución de conflictos en la región, y el establecimiento de nuevas reuniones para negociar la disputa de la soberanía sobre las distintas islas.

El primer borrador elaborado en 1999 “no fue aceptado por China, lo que puso en evidencia la escasa predisposición china para negociar temas de soberanía de las islas en el ámbito multilateral” (Rubiolo 2010).

El documento final fue redactado en Camboya en 2002, se proponía establecer un código de conducta regional que tuviera carácter vinculante, pero el resultado fue una Declaración que no obliga a ninguna de las partes. En ésta no se hace referencia explícita a ningún archipiélago en particular, y es más, el documento hace referencia al Mar de China Meridional, siendo lo suficientemente vago en sus definiciones con lo cual los efectos de la

Declaración se aplican a todas las islas del espacio geográfico en cuestión. (Archaya 2003, pág. 56).

Es importante resaltar que en este documento, los firmantes se comprometen a “cumplir los principios estipulados en la Carta de la ONU, en la UNCLOS de 1982, el Tratado de Amistad y Cooperación en el Sudeste asiático, los cinco Principios de Coexistencia Pacífica” entre otros principios que regulen las interacciones entre estados. También se comprometían a respetar la libertad de navegación y sobrevuelo del SCS según la UNCLOS; así como a resolver sus disputas territoriales y de soberanía por medios pacíficos, sin el uso de la fuerza en ningún caso (ASEAN 2002). Los firmantes se comprometían entonces a la implementación de la Declaración, y a la redacción de un Código de conducta en el SCS (COC) con carácter vinculante y definitivo.

Sin embargo, esta Declaración se consideró un triunfo del denominado “ASEAN WAY”, o el “modo de ASEAN”, un triunfo para la Organización regional que daba así un primer paso para la estabilización de la situación y a mantener la paz en la región, mostrando en alguna medida que el multilateralismo del sudeste de Asia era una herramienta útil para los intereses de los países vecinos.

Posteriormente, China accedió al Tratado de Amistad y Cooperación en el Sudeste Asiático (TAC) en octubre del 2003, con lo cual se comprometía a los principios de resolución pacífica de controversias para buscar la paz perpetua, la armonía y amistad entre los pueblos de la región. Dichos principios incluían la No injerencia en asuntos internos, Respeto a la integridad territorial, independencia, identidad nacional y soberanía de los otros Estados, Renuncia al uso de la fuerza, entre otros (ASEAN 1976).

2.5 Declaración de Desarrollo Pacífico: la nueva cara de China.

A pesar de que la DOC representa un paso importante en el diálogo de las partes hacia la resolución del conflicto, el hecho de no haber sido vinculante, hacía que los demás países siguieran temiendo un accionar Chino que resultara en el uso de la fuerza, y la ocupación de más islotes.

Teniendo en cuenta lo anterior, y sumado a que China ya ocupaba un lugar muy importante en el sistema internacional, el gobierno Chino decidió implementar una política

que redibujara su imagen. Una política que mejorara la relación con sus vecinos, que pudiera contrarrestar las teorías anti-chinas auspiciadas por Estados Unidos, como la “amenaza amarilla” (Bustelo 2005)¹², pero sobretudo que le otorgara mayor legitimidad dentro de la sociedad internacional. Es entonces que auspiciada por el presidente Hu Jintao – el cual ocupa ese puesto desde el año 2004- y sustentada por un importante grupo de asesores e intelectuales, nació la noción que posteriormente se convirtió en pilar de la política exterior china, el Desarrollo Pacífico (DP).

El Desarrollo Pacífico es una política que caracteriza a China como una potencia emergente pero responsable; es decir un Estado con un gran poder pacífico, el cual no debería considerarse amenazante. El DP busca proyectar una imagen de China, como un Estado consciente de sus responsabilidades y dispuesto a colaborar con el desarrollo de su región, tal y como lo plantea el filósofo y asesor gubernamental Zheng Bijian durante su discurso en el foro Bo’ao: “aprovechar las dinámicas del rápido crecimiento económico chino, y añadir un mercado de 1.300.000 de personas a la economía de la región asiática traerá tremendas oportunidades históricas, no amenazas (...) China hace parte de Asia y Asia puede hacer parte del crecimiento y desarrollo chino”.¹³

Como consecuencia del debate anteriormente mencionado, la utilización del término *Ascenso* generaba cierto recelo y causaba algunas divergencias dentro del gobierno, así que a comienzos del 2004 el presidente Hu eliminó del discurso oficial el concepto de *Ascenso* e implementó el de Desarrollo, un concepto mucho más amistoso y que iba de la mano con los objetivos chinos, tanto internos como externos.

El DP fue diseñado para ser una estrategia diplomática, que enfatiza la importancia del *poder blando* para garantizar el desarrollo chino y que proyectara una imagen de China como un país amante de la paz, pragmático y que busca socios no rivales. Si bien la teoría en cuestión parecía haber nacido como una estrategia propagandística, el gobierno chino supo reorientarla y darle un carácter de política de gobierno. “No obstante, la política china

¹² Esta es una teoría que dice que China es una amenaza para la paz mundial al ser un país expansionista dispuesto a usar la fuerza para invadir otros Estados sin reparo alguno, sustentado en su poderío económico y militar.

¹³ Foro Bo’ao. Discurso China’s Peaceful Rise. 2003. Documento Electrónico. El Foro Bo’ao es una organización internacional no gubernamental Asiática modelada de manera similar al Foro económico mundial, Este foro busca tratar temas económicos, de cooperación para el desarrollo y medio ambientales.

siempre estuvo altamente influenciada por el nacionalismo, y ello significa que a pesar del discurso y la naturaleza del DP, China continuaría en la búsqueda y la defensa de su interés nacional por encima de todo, interés que no sacrificarían por ningún compromiso externo.” (Rocha 2006, pág.664).

Estos principios han sido expresados en un sinnúmero de ocasiones, y no sólo frente a dirigentes políticos, sino también militares. Con motivo del 60 aniversario de fundación del PLA, hubo en abril de 2009 una reunión de 29 delegaciones de armadas extranjeras. En ella, el presidente Hu expresó nuevamente que China nunca buscará la hegemonía, expansión militar o una carrera armamentística con otras naciones la decisión estratégica de conducirse según los principios del DP está alineada con la cultura tradicional china, amante de la paz. En esta reunión, Hu aseguró que China se atendería a su política de DP, la cual demanda que el país mantenga su “Política defensa nacional”. El presidente calificó como clave que la cooperación entre fuerzas navales de distintos países era necesaria para construir un “océano armonioso”, asegurando que “la cooperación internacional para seguridad marítima debía observar los principios de relaciones internacionales establecidos por la Carta de la ONU y la UNCLOS”, urgiendo a los demás a “respetar la soberanía e intereses de los demás buscando un desarrollo común”.¹⁴ Quedaba clara la intención del dragón de trabajar en paz y cooperar con otros países.

En 2011, Beijing decide abrir una misión en la ASEAN, una embajada nacional en una organización multilateral, demostrando la importancia que para Beijing presentan las relaciones de todo nivel entre ambas partes. El mismo año, China y ASEAN logran un acuerdo en “Guidelines” o principios para implementar el DOC, como un primer paso conducente hacia un eventual Código de Conducta que sea vinculante y efectivamente limite el actuar de los Estados rivereños en el Mar Meridional. Ello es una muestra del compromiso chino por lograr la estabilidad y una mejor relación con sus vecinos. En el mismo tenor, la ASEAN pudo validar y demostrar la efectividad de sus foros y del “ASEAN WAY”. Con todo lo anterior, los principios son una muestra de que mediante el

¹⁴ Ver discurso de Hu Jintao, 2009 disponible en http://www.bjreview.com.cn/quotes/txt/2009-04/23/content_192517.htm

diálogo es posible lograr la paz entre naciones muy dispares, y China muestra con ello que aún una nación demasiado grande puede convivir en paz con vecinos más pequeños.

La Política de DP promueve como principal cambio, una transformación del comportamiento y actuar chinos en el escenario regional e internacional. Esta política le ha permitido involucrarse con sus vecinos al eliminar el conflicto armado de sus reacciones posibles. Por eso, no solamente firmaron el DOC y los Guidelines, y están por establecer un COC vinculante; el intercambio comercial entre las partes ha aumentado notoriamente. (Yee 2011, pág. 174)

En Noviembre de 2002, China y los países de la ASEAN firmaron el “Acuerdo Marco para la Cooperación Económica integral” con el cual se proponían crear un área de libre comercio en los siguientes 10 años.⁵⁰ Esta meta sería completada en dos etapas, debido a las diferencias en las economías de los miembros ASEAN. Por lo tanto, Brunei, Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia tendrían frente a RPC arancel cero para 2010, Camboya, Laos, Myanmar y Vietnam en el 2015. El ACFTA se configura entonces en la mayor del planeta en términos de población, y la tercera según PIB nominal. Dada la intensidad de sus intercambios comerciales, Al permitirles a sus vecinos tener un excedente comercial en sus relaciones comerciales y especialmente mediante la creación de este importante instrumento, China demostró eficazmente su política de “Buen Vecino”.

Con su Desarrollo Pacífico, China busca ganarse la simpatía de sus vecinos del sudeste y demostrar que es un buen jugador en el escenario internacional. En inglés existe el término “Charm offensive” que viene a ser lo mismo que su política: proyectar una imagen favorable de China a través del soft power y de lograr ejercer una atracción pacífica hacia China. La RPC ha sabido utilizar las dinámicas y novedades del Sistema Internacional como una herramienta que facilite su desarrollo. De nuevo en palabras de Jian Zemin, “si asciende dentro del sistema en vez de aspirar a transformarlo, no sólo tendrá una mayor influencia en la definición futura del sistema internacional, sino que además será más probable que el auge de China se produzca de manera pacífica”. (Zheng 2005)

Si bien por todos los elementos mencionados anteriormente pareciera que China ha logrado su objetivo, hay que tener una idea en cuenta: no se logra convencer a otro si las

actitudes no son sinceras, o al menos no son percibidas como tales. Y otro tipo de actitudes de China han demostrado precisamente lo contrario a todo lo expuesto anteriormente.

3. CAMBIO DE ACTITUD – (elementos contra DP)

China está implementando lo que en inglés se conoce como “Charm Offensive”, que consiste en “proyectar una imagen de gran benefactor frente a sus pequeños vecinos en el Sudeste asiático, acercándose con su gran repertorio de soft power que le permita crear una imagen positiva y aumente la influencia china en la región (...) estas herramientas cubren cualquier sector de transacciones no militares” El punto con esta táctica es que no ha funcionado igual con todos los miembros de la comunidad, y por lo tanto ha creado fracturas en sus filas, con algunos como Myanmar, Camboya, Tailandia y Malasia en pro, y otros en contra de China.

Las posiciones varían dependiendo del tema, pero la fractura es clara cuando se tiene en cuenta el modo de aproximarse a Beijing: Filipinas y Vietnam prefieren negociaciones multilaterales a través de la ASEAN como organización independiente e igual vis a vis China, mientras que Camboya, Myanmar y Malasia prefieren aproximarse bilateralmente. Por otro lado, Singapur, Tailandia y las Filipinas siguen siendo aliados de los Estados Unidos, mientras que Camboya, Laos, Malasia y Myanmar son aliados chinos.

El hecho de que la postura china no abarque a la región de una manera uniforme, sino que prefiera relaciones bilaterales hace que algunos de los países no muerdan el anzuelo y sigan desconfiando de las intenciones de Beijing.

Además, China ha demostrado algunas actitudes que no corresponden con la actitud calmada que promulga su Desarrollo Pacífico. De hecho, la asertividad de China en los últimos años pone en peligro lo que ha ganado a través de su política pacifista: el Poder Blando que ha proyectado y la buena imagen que ha ganado mediante su integración multilateral en la región, se va perdiendo bajo sus declaraciones, reclamaciones y actitudes belicosas. Hasta el punto de provocar la entrada de USA como actor ‘neutral’ en el juego, que lo contraataca con Poder Inteligente (Smart Power), o lo que es lo mismo, una combinación de poder duro y poder blando, “una armada fuerte y organizada junto con el establecimiento de todo tipo de alianzas y asociaciones, tanto entre países como instituciones” “para una estrategia vencedora”.

Sus actitudes asertivas pasan desde la vigilancia marítima y amenazas militares a barcos en la zona del SCS, a dividir a los miembros de ASEAN y proferir amenazas económicas a empresas extranjeras que apoyan a sus rivales en el pleito del Mar Meridional (como por ejemplo empresas norteamericanas que cooperan con Vietnam en la extracción de petróleo).

3.1 Reclamos territoriales.

China regresó a su postura pre-1990 hacia el 2008, cuando comenzó de nuevo a reclamar la soberanía de las islas en disputa, y de prácticamente todo el Mar del Sur. El 10 de marzo de 2009 Filipinas aprueba el Republic Act No. 9522, o informalmente “Ley de Líneas de Base”, por medio del cual define las líneas de base que marcan el territorio de la nación, y a partir de las cuales se miden sus aguas territoriales, contiguas y ZEE. En ellas se incluyen sus reclamos en las Kalayaan, ahora de forma oficial. Vietnam y Malasia envían a las Naciones Unidas sus respectivos reclamos territoriales en la zona en disputa el 6 de mayo del mismo año, lo cual no agrada a Beijing. Como respuesta, China también envía su respectivo mapa en mayo, reafirmando sus reclamos sobre la vasta zona del SCS, pero, de nuevo sin definir puntos precisos. En su nota a la UN, china expresa “soberanía indisputable sobre las islas (...) y jurisdicción sobre sus aguas adyacentes, así como el lecho marino y el subsuelo respectivo”. (Ver Anexo 2, declaraciones relevantes).

Beijing claramente no iba a ceder en el tema, y siguiendo con su estrategia bilateral, presionó a Malasia para mantener charlas bilaterales frente a la disputa. Malasia accedió a dicha postura, además de comprometerse a convencer a los otros países reclamantes. Siguiendo con esta lógica, Vietnam y China acordaron en 2008 diálogos bilaterales. Comenzaron en 2010, y se llevaron a cabo 5 reuniones, en las que se trataron temas que afectan a ambos países (sin embargo, no se incluyó el tema de las islas Paracel por negativa china). Vietnam defendió la postura de tratar multilateralmente los asuntos que concernían a más países, además de China y Vietnam, en reuniones en las que estuvieran todos los interesados.

En 2010, el general Geng Yansheng de la PLAN y portavoz del Ministerio de Defensa expresó que: “China goza de soberanía indiscutible sobre todo el Mar Meridional

de China, y tiene suficientes pruebas históricas y legales que lo respaldan (...) Pero permitiremos la libertad de paso de barcos y aviones de países relevantes, según la ley internacional”. De aquí hay varias cosas que resultan interesantes: primero, el tono con el que lo expresa da claras indicaciones de que no permitirá la más mínima contradicción en el asunto, y no da espacio para consideraciones distintas a la suya. Por otro lado, las palabras que utiliza en la segunda frase podrían indicar que reconoce la vigencia de la Ley del Mar (UNCLOS). Sin embargo, esta teoría fue desvirtuada por el Presidente Xi cuando en 2013 niega cualquier retroceso en su postura frente a sus reclamos de soberanía en el SCS diciendo que los intereses de China son “no negociables”. Con ello, aunque sin decirlo, les pone la etiqueta de “core interest”, de interés primordial de la nación, frente a lo cual no cederá por ningún motivo.

3.2 UNCLOS

Es interesante notar la posición china respecto a la Convención de la Ley del Mar, creada en Convención de Naciones Unidas en 1982 (UNCLOS). Esta Ley codifica las áreas de mar a las que tienen derecho los estados ribereños, definidos como Mar territorial, Zona Contigua, Zona Económica Exclusiva, y Plataforma Continental.

La Parte XV de la UNCLOS estipula cuatro mecanismos para resolver el conflicto: pasar el caso al tribunal Internacional para la Ley del Mar, a la Corte Internacional de Justicia CIJ, o a un tribunal arbitral constituido según lo estipulado bien en el anexo 7 de la Convención, o bien un tribunal arbitral especial según el anexo 8 de la misma. Sin embargo, para poder llevar el caso a alguno de estos mecanismos de disputa, las partes involucradas deben estar de acuerdo, según la UNCLOS. Para que este mecanismo sea efectivo, es vital que los miembros de ASEAN presenten una postura unificada que logre, tal vez no presionar, pero si conciliar una posible solución con China.

En lo referente a la aplicación de esta Convención, la zona reclamada por la RPC no corresponde con ninguna de las categorías establecidas por la UNCLOS. No se reconocen derechos sobre islas y aguas por “razones históricas”, sino de proximidad y características geográficas. De hecho, hay debates sobre si, por las características de las Islas Spratly (incluyendo los arrecifes y bancos del archipiélago), la soberanía sobre dichas formaciones

generaría zonas de derecho marítimo, como Mar Territorial y ZEE. Esto desvirtuaría completamente los reclamos de China, quien ha ratificado la Ley y por ende reconoce sus especificaciones. Podría ser incluso más favorable a los reclamos filipinos o vietnamitas, quienes tienen mayor proximidad a la zona.

Es importante resaltar que aunque China ratificó la UNCLOS, argumenta que los “derechos de cada estado para controlar y explotar recursos en su propia ZEE deberían estar por encima de derechos internacionales de navegación y sobrevuelo”, estipulados por la Convención, con lo que da a entender que su control en la ZEE debe extenderse inclusive hasta el espacio aéreo sobre dicha zona.¹⁵ Con este argumento, China quiere convertir *de jure* su ZEE en un Mar Territorial.

3.3 Crecimiento militar

Con los importantes cambios en la estructura del Sistema Internacional al finalizar la Guerra Fría, China buscó ser el centro dominante de la región. Sin embargo, la realidad internacional (los acontecimientos de la década de los 90 como la Guerra del Golfo, la Crisis del Estrecho de Taiwán, etc.) le hizo ver que no tenía la suficiente fuerza para imponerse como quisiera. Y dada su historia, el tema de la soberanía e integridad territorial está estrechamente ligado a la dignidad del pueblo chino frente al mundo.

Hay una teoría que podría resultar útil para entender este comportamiento de China, y especialmente lo que viene a continuación. Kenneth Waltz creó la teoría del Neorrealismo clásico, en la que propone que el Sistema Internacional está compuesto de unidades organizadas según una jerarquía. Unidades que pueden ser Estados, y luego otro tipo de

¹⁵ Artículo 58 establece que: "En la zona económica exclusiva de todos los Estados, sean ribereños o sin litoral, gozan, con sujeción a las disposiciones pertinentes de esta Convención, las libertades que se mencionan en el artículo 87 de la navegación y sobrevuelo y de tendido de cables submarinos y tuberías y otros usos internacionalmente legítimos del mar relacionados con dichas libertades, tales como los relacionados con la explotación de buques, cables y tuberías de aviones y submarinos, y que sean compatibles con las demás disposiciones del presente Convenio En el ejercicio de sus derechos y desempeño de sus funciones conforme a este Convenio en la zona económica exclusiva, los Estados tendrán debidamente en cuenta los derechos y deberes del Estado ribereño y deberá cumplir con las leyes y reglamentos dictados por el Estado ribereño de conformidad con las disposiciones de esta Convención y otras normas del derecho internacional en la medida en que no sean incompatibles con la presente parte". [http://www.oceanlaw.net/texts/losc.htm]

actores internacionales, como la ASEAN. Esta jerarquía se establece mediante la distribución de capacidades, y es la que, en últimas, condiciona el actuar de los Estados en el escenario internacional. En palabras simples, entre más capacidades mayor libertad para crear las reglas de juego. Mediante este simple esquema, Waltz introduce el concepto de potencia internacional.

Siguiendo este planteamiento, cada actor buscará de forma autónoma y egoísta aumentar sus propias capacidades para así asegurarse la mejor posición relativa posible frente a los demás competidores. El objetivo es la supervivencia en un mundo hostil,¹⁶ y por ende se establece un dilema de seguridad, una carrera sin fin por estar siempre mejor armado y ser más capaz que los demás. Este planteamiento resulta especialmente gráfico en el caso de China: un país enorme, pero con escasas capacidades defensivas y ofensivas, ya que a pesar de poseer armamento nuclear, no contaba con los medios de despliegue y proyección de fuerza que hicieran de aquellas armas una verdadera capacidad. En resumen, China no tiene mucha libertad para establecer las reglas del juego, razón por la cual comienza un proceso de fortalecimiento y modernización de sus enormes fuerzas militares.

Entre ellas destacamos rápidamente los siguientes elementos: en 2012 entró en servicio su primer portaaviones, lo cual le permitirá ahora proyectar su poder en regiones de altamar, bastante oportuno para sus disputas en el SCS. El Ministerio de Defensa “confirmó los planes de China de construir un pequeño número de portaaviones”, asegurando las intenciones pacíficas de Beijing:

China se apegará al camino del desarrollo pacífico y su política exterior independiente de paz junto con la política de defensa nacional del país [...] Es una responsabilidad de las fuerzas armadas de China proteger el mar territorial y preservar la soberanía del mar y los derechos marítimos. (Ministerio de Defensa de RPC 2012, Párr 7)

También se ha dedicado al desarrollo de aviones ultramodernos con los cuales proyectar mayor poder en zonas remotas, y proteger mejor sus límites, especialmente marítimos. Destacan sobre todo los aviones con capacidad Stealth, como el Chengdu J-20.54. Especialmente ha desarrollado nuevos misiles balísticos, con los que ahora el rango

¹⁶ Snyder, Jack, “One World, Rival Theories”. *Foreign Policy*, vol. 145 (November / December 2004) p.55. // Dunne, Tim y Schmidt, Britain. “Realism”. En: Baylis, Smith and Owens, *The Globalization of World Politics*, OUP, 4th ed. s.f. 162-180.

de proyección de fuerza ha aumentado notoriamente. Particularmente notable resulta el DongFeng 21D, el primer misil anti-buque que puede dirigirse a objetivos móviles (especialmente portaaviones) desde lanzadores móviles. Estamos hablando de un misil inteligente que puede ser lanzado o bien desde un submarino o desde una plataforma en tierra, y que tiene un alcance aproximado de 1600 kms en promedio. Este nuevo tipo de arma le da una superioridad inestimable frente a otros países, como por ejemplo la armada estadounidense que tiene un gran despliegue en la región. Le permite entre otras cosas, convertir *de facto* su Zona Económica Exclusiva en un Mar Territorial.⁵⁵ (Ver Anexo 5, Gráficas. Diferentes datos sobre el gasto militar). Adicionalmente, el nuevo misil K-5 es utilizado como defensa para interceptar otros proyectiles.

Sólo con este breve repaso, resulta evidente que aquel estado feudal débil y dividido ya no existe. En su lugar se encuentra ahora una China fuerte que ha logrado escalar hasta los primeros lugares de la jerarquía internacional. Zbigniew Brzezinski, importante politólogo de origen polaco asevera que China “no [es] una potencia emergente, sino una potencia regional consolidada”. Es sus palabras, China es un “jugador estratégico”, lo cual define como “un Estado con capacidad y voluntad nacional de ejercer poder o influencia más allá de sus fronteras para alterar el *Statu Quo* de cuestiones geopolíticas” (Brzezinski 1998, pág. 48).

Para China, al poder militar es un medio, “un instrumento, entre otros muchos, para lograr ejercer su influencia en el sistema internacional” (Farrés 2010, pág. 15), según Félix Arteaga. Sin embargo, dada la forma en que se manejan estos temas en China, y la poca información que al respecto reciben sus vecinos, se crean muchas incertidumbres alimentando miedos y desconfianzas. Esto es exactamente lo opuesto a lo que China pretende lograr con su Desarrollo Pacífico. Y aun así, buscando una poderosa herramienta con la cual poder conseguir lo que se propone, China insiste en sus intenciones pacíficas. El entonces presidente Hu dijo que el objetivo de fortalecerse militarmente es

“la lucha por un entorno internacional pacífico en el que podamos desarrollarnos, así como mantener y promover la paz mundial a través de nuestro propio avance. China apuesta por la resolución pacífica de conflictos y temas controversiales, así también se ciñe a una política nacional de naturaleza defensiva” (Qian 2011, pág. 13).

3.4 Again, assertive china

A pesar de un breve período de pacifismo, en 2009 China volvió a su anterior comportamiento asertivo, “patrullando militarmente la zona, imponiendo moratorias y prohibiciones de pesca, acosando a naves pesqueras, y haciendo declaraciones amenazantes. Así mismo, llegó incluso a amenazar naves militares extranjeras; en el caso de USA, diciendo ‘sálgan de aquí, o sufran las consecuencias’” (Feuerberg 2013, pág. 46-47).

Posteriormente, en las negociaciones de 2011 para lograr los Principios de Conducta para implementación del DOC, China hizo que la ASEAN acordara no incluir en dichos principios una cláusula que obligaría a sus miembros a adoptar una postura común antes de tratar con China asuntos relacionados con el SCS. Si bien los pequeños vecinos lo hicieron con el objetivo de asegurar la paz y la estabilidad regionales, y de transmitir a China que no pretenden “unirse en su contra”, este hecho claramente demuestra las intenciones de la RPC: sigue pretendiendo aproximaciones bilaterales en las que pueda ejercer su máximo de influencia y lograr imponer su posición gracias a su poder relativo (Valencia 2011).

Abril 2010, China envía barcos civiles armados a proteger sus derechos, es decir, a sacar de la zona pesqueros, inclusive bloqueando el paso para naves filipinas en el Scarborough Shoal (Chubb 2012). Algunos meses más tarde, durante el ARF en julio, el canciller chino Yang Jiechi les advirtió a los países del sudeste asiático “que se abstuvieran de involucrar en las disputas del SCS y de los diferendos territoriales con Beijing, a cualquier país externo”. Una amenaza proferida bastante diplomáticamente.

En diciembre de 2010, pesqueros chinos sabotearon nave vietnamita de investigación petrolera. Adicionalmente, China autorizó a la policía de Hainan para requisar naves navegando presuntamente de manera ilegal en sus aguas. En mayo del año siguiente, naves de patrulla chinas confrontaron e interfirieron con las labores de una nave vietnamita de exploración de petróleo, cortando los cables que ya habían sido colocados a treinta metros bajo el agua. Se trata evidentemente de sabotaje frente a lo que China percibe como un extraño explotando recursos que no le pertenecen.

En abril de 2012 China ya despacha nave militar para patrullar las Spratly, procurando asegurarse el dominio de la zona. En mayo y junio, de nuevo otro incidente

que involucraba a pescadores chinos extrayendo algunos corales raros y moluscos de la zona, pero fueron intervenidos por naves de vigilancia marítima chinas, las cuales impidieron los arrestos. Después del altercado, Beijing decidió que sus barcos se quedarán en el Banco, y han impedido el acceso a naves que no pertenezcan a la marina china, con lo cual Manila podría perder hasta un 38% de sus aguas territoriales (incluyendo las reclamadas en la disputa de las Spratly). En mayo se repitió un incidente similar.

Evidentemente, China no está jugando. El hecho de que no se hayan intercambiado disparos o que no se haya utilizado la fuerza no implica que se trate de un asunto menor. Aquí estamos hablando de los “core interests” de la nación china, especialmente de soberanía e integridad territorial. Pilares fundamentales del orgullo chino (como el de cualquier otro país), a los cuales Beijing no dudará en proteger a como dé lugar.

En agosto de 2012, elevó la posición administrativa de la ciudad de Sansha, que tiene jurisdicción sobre las Paracel, Spratly y demás islas reclamadas por China en el SCS, a una “ciudad con nivel de prefectura”. Esto es importante porque evidencia las intenciones pekinesas de ejercer un control cada vez más firme y directo sobre las islas y las aguas en disputa.

Valga mencionar que desde noviembre de 2012, el área en reclamación en el SCS aparece en todos los pasaportes chinos, creando la impresión de que el gobierno reclama un status especial de soberanía sobre toda el agua, recursos e islas de la zona. Otro signo de su determinación.

Recientemente se dijo en un Reporte al Congreso de los Estados Unidos, que los “líderes chinos veían las primeras dos décadas del siglo como una ‘ventana estratégica de oportunidad’ para expandir su poder (incluyendo su habilidad para defender sus reclamos territoriales. Aún sin conflictos armados reales, esta actitud está empujando a los vecinos a responder y mejorar sus capacidades militares, lo cual podría ser contraproducente para China.

China extiende una “moratoria anual de pesca en gran parte del Mar Meridional (norte), con el objetivo de permitir la recuperación de recursos pesqueros”.

Sin embargo, esta moratoria excluye la mayoría de las islas Spratly, con lo cual empuja a sus pescadores a faenar cada vez más al sur, irrumpiendo en aguas en conflicto y dentro de las ZEE de los países vecinos. Además, esta prohibición de pesca afecta tanto a pescadores chinos como extranjeros, lo cual implica que los pescadores vietnamitas también son evacuados de la zona. De obedecerla, Vietnam estaría reconociendo implícitamente la autoridad de Beijing en la zona, lo que le obliga a retar la medida, lo que a su vez profundiza el conflicto. El profesor Nguyen Dang Thang de la Rajaratnam School of International Studies de Singapur comenta que, con sus capacidades militares, China no tiene problemas en hacer cumplir la prohibición de forma unilateral, pero ello sólo entraría en conflicto con su DP y le traería más roces con sus vecinos.

Por otro lado, la reciente creación de una Zona de Identificación Aérea sobre el mar de China Oriental crea el temor de que Beijing se disponga a hacer lo mismo sobre la zona que reclama en el SCS, Mar Meridional. Establecida sin ningún aviso previo, la declaración de la zona tomó a muchos por sorpresa, con declaraciones contrarias especialmente enfáticas de los Estados Unidos, Japón, Corea del sur e incluso Australia. Sin embargo, la ASEAN estuvo sorprendentemente pasiva frente al tema, sin hacer ninguna declaración oficial.

Las actitudes asertivas de China no pasan sólo por lo militar o las declaraciones políticas y diplomáticas. A pesar de que los intercambios económicos entre China y la ASEAN se han incrementado sin cesar gracias a la zona de Libre Comercio que establecieron en 2002 y que entró en vigor en 2010 (año en que el intercambio en ambas vías alcanzó los US\$193mil millones), China ha mantenido devaluada su moneda por un período muy prolongado de tiempo, lo cual le ha creado condiciones económicas favorables frente a otros competidores. Al mantener su moneda devaluada, los productos chinos son más competitivos, hecho que ha influido notoriamente en el enorme crecimiento y prosperidad económica del dragón asiático, medida que algunos perciben como injusta.

La obsesión china de dominio en el SCS no obedece sólo a dominio de territorio, o a prestigio internacional y a asegurar su lugar e imagen como Potencia. El dominio del SCS le aseguraría a China el dominio a rutas marítimas y a través de éstas, acceso permanente y estable a mercados vitales de energía y otros elementos.

Se podría decir que estas actitudes chinas han tenido el efecto justamente contrario al que buscaba con su política de Desarrollo Pacífico. Algunos de los países del Sudeste asiático han respondido a los reclamos territoriales chinos buscando el apoyo de otros actores significativamente fuertes, como los Estados Unidos con quien Filipinas, Singapur y Tailandia tienen acuerdos de seguridad. Pero esta búsqueda no se ha limitado únicamente a Washington. Manila también ha buscado el apoyo de Tokyo con el objetivo de balancear el crecimiento chino. Y Vietnam, que también ha buscado apoyo en India además de los Estados Unidos y Japón. Vietnam también ha logrado varios acuerdos de defensa con la India, entre ellos la venta del misil supersónico más rápido, el Brahmos, así como la garantía de acceso a sus bases navales a la armada india. Filipinas ha comprado varios barcos franceses para reforzar su flota.

El presidente filipino Aquino expresó la siguiente frase que ejemplifica la posición en la que han quedado los países reclamantes de la ASEAN con la nueva postura china: “Para ser realista, ¿cómo reacomodas a una superpotencia?” Sólo no se puede. Para ello se necesita cooperación con los aliados. Tanto Filipinas como Vietnam están de acuerdo en una solución multilateral para la disputa, que siga los principios y reglas establecidos por UNCLOS. En una visita al archipiélago filipino en octubre de 2011, los presidentes de ambos países reafirmaron la cooperación marítima como uno de los principales lazos en las relaciones bilaterales de ambas naciones, y rechazaron los reclamos territoriales chinos en el Mar Meridional, además de “reiterar la importancia de la implementación completa de la DOC de 2002”. Vietnam propuso apoyar la propuesta filipina de una zona de paz, libertad, amistad y cooperación en la zona. “convinimos que una aproximación basada en reglas que adhieran a la Ley Internacional, especialmente la UNCLOS de 1982, es esencial para alcanzar una solución pacífica de estos asuntos, a través del diálogo”, dijo el Presidente Aquino. China se expresó desdeñosamente sobre “una creciente coalición de naciones que se estaban agrupando para resistirse a la soberanía China en el SCS, diciendo que dichos países no podrían “contrarrestar y contener a china como esperaban”

Posteriormente, Malasia expresó una posición semejante a la filipino-vietnamita, y apoyó la posición filipina de buscar una solución multilateral a la ocupación china del banco Scarborough. En 2012, Manila instó de nuevo a los miembros de la ASEAN a unirse

frente al tema del SCS, con el objetivo de hacer comprender a China las intenciones de los reclamantes.

Se hace evidente que las naciones de la ASEAN que reclaman territorio en el SCS, están acercando cada vez más sus posiciones frente a una China asertiva y creciente.

Los miembros de la ASEAN acordaron en agosto de 2013 hablar frente a China con una sola voz con el fin de negociar el COC. Y sin embargo, China no considera la situación del Mar Meridional como un conflicto multilateral. Según Beijing, “a pesar de que la disputa incluye a cinco países, es en realidad un asunto bilateral entre dos países en el que se disputan unos arrecifes y unas aguas”, y por lo tanto no es tema para una discusión multilateral. En este sentido, la RPC no considera que la ASEAN como entidad jurídica tenga ningún papel que jugar en la disputa. Beijing simplemente no está dispuesta a negociar fuera de sus términos, y espera que los vecinos se adapten a sus condiciones.

Finalmente, luego de un largo tira y afloje, y de manera individual, Filipinas interpuso una demanda contra China bajo el Anexo 7 de la UNCLOS para definir el diferendo marítimo. El Trámite está ahora en la Corte Permanente de Arbitraje en el Palacio de Paz de Naciones Unidas en la Haya.

Para muchos ha quedado claro que aquí China está mostrando dos caras: por un lado, su actitud pacifista y amigable, por el otro, un bully regional. Se percibe una incoherencia entre su discurso pacifista y su actividad militarizadora y demandante. Si las verdaderas intenciones de Beijing son lograr la aceptación de sus vecinos, está deshaciendo lo logrado actuando en forma contradictoria.

CONCLUSIONES

Ya se han dado comparaciones entre la situación del SCS y los Balcanes a comienzos del siglo XX, comparando la situación actual del nacionalismo chino con el construido por Otto von Bismarck en la Alemania Imperial, La unificación del Imperio alteró el Balance de Poder que existía en Europa al presentar una nueva Potencia.

A lo largo del desarrollo de los capítulos de este trabajo, se pudieron evidenciar distintos puntos que son clave para entender la incidencia de la política del Desarrollo Pacífico, el primero es que la política de DP influyó de forma positiva, aunque limitada, en las relaciones de la RPC con la ASEAN. Por un lado, cristalizó la nueva postura china que venía desarrollándose aproximadamente desde 1994 (primera asistencia china a cumbre foro ASEAN) como política oficial de estado, permitiéndole a China involucrarse en mayor medida con las iniciativas multilaterales que venían desarrollándose en la región.

Este acercamiento se hizo tangible cuando la RPC entró a participar ya no sólo como observador, sino más tarde como miembro activo y parte integral de diversos mecanismos regionales, mayormente aquellos en los que tiene un contacto directo con la ASEAN, tales como las Reuniones Ministeriales propias de este organismo regional; el ASEAN Regional Forum para tratar temas regionales de seguridad; el ASEAN+3 y posteriormente el EAST ASIA SUMMIT en los cuales se discuten temas que van desde lo económico hasta lo social, pasando por la integración y la seguridad. Quepa notar que en estos últimos también participan países que China percibe como hostiles y quienes perciben a su vez a China como una amenaza, tales como Japón, Corea del Sur, Estados Unidos, Australia, etc.

Es muy valioso recordar los acuerdos de cooperación que firmó Beijing con los miembros de la ASEAN, comenzando por su aceptación como “socio de negociaciones”, para luego firmar varias declaraciones, entre las que resalta la Declaración de Conducta para la Partes en el Mar Meridional, y que se convierte en una piedra angular de las expectativas de casi todas las partes y su visión a futuro de las relaciones multilaterales regionales. Posteriores declaraciones refuerzan el mensaje enviado por Beijing, y demuestra que alberga buenas intenciones para con sus vecinos. Intenciones que incluyen coexistencia

pacífica, respeto y entendimiento mutuos, y la buena voluntad de un “buen vecino” para buscar el desarrollo de todas las partes involucradas. Todo esto teniendo en cuenta que apenas poco menos de un par de décadas antes, China y sus vecinos mantenían relaciones discordes, agresivas y violentas. No había ningún punto de encuentro. Y sin embargo, casi podría decirse que el tema de la soberanía y el dominio egoísta del territorio del Mar del Sur de China quedó “relegado a un segundo plano”, gracias a la postura China de acercamiento, de diálogo abierto y de disposición a buscar soluciones. En ese orden de ideas, su política de Desarrollo Pacífico funcionó maravillosamente, pues le permitió al dragón acercarse a las ovejas, aplacando el temor que naturalmente les infunde. El crecimiento que logró desde que cambió su postura le permitió hacer mucho más atractivos para sus vecinos los incentivos económicos que podía ofrecerles, hasta concretarlos en el ACFTA, con lo cual no sólo ha cristalizado una posición muy favorable en la región, sino que ha mostrado que sí podía crecer sin aplastar a nadie más.

Sin embargo, posteriormente China volvió a cambiar su postura, y regresó a sus declaraciones obstinadas y posturas no negociables, imponiéndose por su tamaño, y utilizando la intimidación de su fuerza para acobardar a sus oponentes. Beijing se valió de su nueva potencia económica para fortalecer sus argumentos militares, y ahora no se muestra tímida ni dudosa frente a amenazar con el uso de la fuerza para defender sus intereses, lo que considera es y debe ser suyo. Gústele a quien le guste.

Curiosamente, después de vender una imagen, China eligió convertirse de nuevo en un dragón para proteger sus tesoros. Al defender de nuevo posturas recalcitrantes, cerró la posibilidad de negociación con sus vecinos, y volvió a ser de nuevo el gigante gruñón. Y todo lo que había ganado anteriormente, perdió peso y credibilidad. Los miembros de la ASEAN, si bien saben que hay posibilidad de negociar con China, se ven abocados de nuevo a hacerlo bajo los términos pekineses, y se encuentran con un interlocutor que promueve un diálogo siempre y cuando llegue a los términos y resultados que desea, sin ceder en lo más mínimo. Y durante todo el tiempo siguió manteniendo la idea de que las negociaciones bilaterales eran lo mejor en cuanto al tema de soberanía... es decir, condicionaba a sus contrapartes a que no encontraran una única postura que pudiera ser desfavorable a China. Incluso cuando para Beijing era perfectamente obvio que dicha

unificación y coordinación de criterios es lo que necesitan los miembros de la ASEAN para profundizar aún más su proceso de integración. China no sólo buscó mantener su posición inquebrantable, sino evitar el desarrollo de otros.

Es decir, que de haber firmado el Código de Conducta como un elemento vinculante, habría puesto toda la legitimidad a su política de Desarrollo Pacífico. China habría demostrado que sus intenciones eran transparentes. Al no hacerlo, ensombreció de nuevo sus argumentos y generó nuevamente dudas y temores. Y es que en una región que ha sido brutalmente dominada por un ejército invasor, a nadie le hace gracia que los vecinos se armen hasta los dientes. Al mostrarse de nuevo amenazante, China perdió su influencia y su Soft Power. Eades lo expresa así: “El Soft power tiene su máxima efectividad cuando no es expresamente presentado como poder. El Soft power es el poder de la atracción, no de la coerción ni de la manipulación. Eso es lo que lo diferencia del Hard Power. Sutilezas como esta, sin embargo, parecen eludir a los líderes chinos” (Eades, 2013, pág. 34).

BIBLIOGRAFÍA

- Brzezinski, Zbigniew. (1998). *El gran tableromundial – La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Buzan, Barry; Wæver, Ole y de Wilde, Jaap. (1998). *Security: A New Framework for Analysis*. Boulder: Lynne Rienner Publishers.
- Collins, Alan (2000), *The Security Dilemmas of Southeast Asia*, New York: Palgrave Macmillan
- Collins, Alan (2003), *Security and Southeast Asia: Domestic, Regional, and Global Issues*, Boulder and Londres: Lynne Rienner Publishers
- Dzurek, Daniel j. (1969) *The Spratly islands dispute: who's on first?* Durham: International Boundaries Research Unit, University of Durham.
- Engin, Kenan. (2013) *Nation-Building*. Irak: Nomos Verlag.
- Goldstein, Avery. (2005), *Rising to the Challenge. China's Grand Strategy and International Security*. Stanford: Calif.
- Morgenthau, Hans. (1948). *Politics among Nations: The Struggle for Power and Peace*. New York NY: Alfred A. Knopf.
- Nye, Joseph. (1990). *Bound to Lead: The Changing Nature of American Power*. New York: Basic Books.
- Samuels, Marwyn. (2005). *Contest for the South China Sea*. New York: Routledge Curzon.

Valencia, Mark J. (1995). *China and the South China Sea Disputes: Conflicting claims and potential solutions in the South China Sea*, Adelphi Paper 298, Londres: IISS

Waltz, Kenneth. (1979). *Theory of International Politics*. New York: McGraw Hill.

Capítulos o artículos en libros

Anderson, Benedict (1991), La última Oleada, *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism* (págs 158-198) Verso.

Bates, Gill. (2004). Chapter 6: “China’s new security multilateralism and its implications for the Asia–Pacific region”. En SIPRI Yearbook 2004: Armaments, Disarmament and International Security. Disponible en: <http://www.sipri.org/yearbook/2004/files/SIPRIYB0406.pdf>

Baviera, Aileen (2004), South China Sea: Managing Territorial and Resource Disputes. En Annelies Heijmans, Nicola Simmonds, y Hans van de Veen (eds.), *Searching for Peace in Asia Pacific: An Overview of Conflict Prevention and Peacebuilding Activities* (págs. 505-523). Londres: Lynne Rienner Publishers.

Pumphrey, Carolyn. (2002). Introducción. En Pumphrey, Carolyn. *The rise of china in Asia: Security Implications* (págs. 1-20). Carlisle Barracks, PA: Strategic Studies Institute.

Rosenberg, David (2009), Fisheries management in the South China Sea. En Sam Bateman y Ralf Emmers, *Security and International Politics in the South China Sea: Towards A Cooperative Management Regime* (págs. 61-79). Londres: Routledge.

Schofield, C. H. (2009). Dangerous ground: A geopolitical overview of the South China Sea. En S. W. Bateman y R. Emmers (Eds.), *Security and International politics in*

the South China Sea: Towards a co-operative management regime (págs 7-25).
Londres: Routledge.

Swaine, Michael D. (2005). Chinese Crisis Management: Framework for Analysis, Tentative Observations, and Questions for the future. En Scobell, Andrew y Wortzel, Larry (Eds.), *Chinese National Security: Decisionmaking Under Stress* (págs. 5-54) Carlisle Barracks, PA: Strategic Studies Institute.

Zhao, Suisheng (2004), The Making of China's Periphery Policy. En Zhao (ed.), *Chinese Foreign Policy. Pragmatism and Strategic Behavior* (págs. 256-275) New York y Londres: M. E. Sharpe.

Zou, Keyuan. (2009). Cooperative Development for oil and gas in the South China Sea. En Sam Bateman y Ralf Emmers, *Security and International Politics in the South China Sea: Towards A Cooperative Management Regime* (págs 80-92). Londres: Routledge.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Austin, Greg (2003), Unwanted Entanglement. The Philippines Spratly Policy as a Case Study in Conflict Enhancement. En *Security Dialogue*, 34 (1), 41-54.

Ba, Alice D. (2003). China and ASEAN: Renavigating Relations for a 21st-Century Asia. En *Asian Survey*, 43 (4), 622-647.

Buszynski, Leszek. (2003). ASEAN, the Declaration on Conduct, and the South China Sea. En *Journal of Contemporary Southeast Asia*, (44), 343-362.

Delage, Fernando. (2007). El nuevo contexto de la Política Exterior china. En *Real Instituto Elcano*, Disponible en:

http://asiapacifico.utadeo.edu.co/wp-content/files/nueva_politica_exterior_china.pdf

Farrés, Oriol. (2010). Asia interdependiente: la construcción de un equilibrio inestable. En *Anuario Asia-pacífico*, Disponible en:

http://www.anuarioasiapacifico.es/pdf/2010/2_oriol_farres.pdf

Gómez, Diana Andrea. (s.f.) El soft power “con características chinas”. Disponible en [http://www.politica-](http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1301083574El_soft_power_con_caracteristicas_chinas.pdf)

[china.org/imxd/noticias/doc/1301083574El_soft_power_con_caracteristicas_chinas.pdf](http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1301083574El_soft_power_con_caracteristicas_chinas.pdf)

Guan, Ang Cheng (2000), The South China Sea Dispute Revisited. En *Australian Journal of International Affairs*, 54 (2), 201-215.

Kim, Shee Poon. (1998). The South China Sea in China’s Strategic Thinking. En *Contemporary Southeast Asia*, 19 (4), 369-387.

Lee, Yusin y Sangjoon Kim. (2008). Dividing Seabed Hydrocarbon Resources in East Asia: A Comparative Analysis of the East China Sea and the Caspian Sea. En *Asian Survey*, 48 (5), 794-815.

Li Jinming y Li Dexia. (2003). The Dotted Line on the Chinese Map of the South China Seas. En *Ocean Development & International Law*, 34, 287-295.

Medeiros, Evan S. y M. Taylor Fravel. (2003). China’s New Diplomacy, En *Foreign Affairs*, 82 (6), 22-35.

- Rocha Pino, Manuel. (2006). China en transformación: la doctrina del desarrollo pacífico. En *Revista Foro Internacional*, 46 (4), Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/599/59918604.pdf>
- Ross, Robert S. (1999). The Geography of the Peace: East Asia in the 21st Century. En *International Security*, 23 (4), 81-118.
- Rubiolo, María Florencia (2010). El multilateralismo estratégico en la política exterior de China. En *Colombia Internacional*, Disponible en: <http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/513/view.php>
- Shambaugh, David. (2000). China's Military Views of the World: Ambivalent Security. En *International Security*, 3 (24), 52-79.
- Yee, Andy. (2011). Maritime Territorial Disputes in East Asia: A Comparative Analysis of the South China Sea and the East China Sea. En *Journal of Current Chinese Affairs*, 40 (2), 165-193.
- Zha, Daojiong y Mark J. Valencia. (2001). Mischief Reef: Geopolitics and Implications. En *Journal of Contemporary Asia*, 31 (1), 86-103.
- Zhao, Suisheng. (1999). China's Periphery Policy and Its Asian Neighbors. En *Security Dialogue*, 30 (3), 335-346.
- Zheng Bijian. (2005). China's 'peaceful rise' to great-power status. En *Foreign Affairs*, 84 (5) 18-24.

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

ASEAN to convince China to hold COC negotiations in September. (2013, 16 de Agosto).

Sun Star Manila. Disponible en: <http://www.sunstar.com.ph/manila/local-news/2013/08/16/asean-convince-china-hold-coc-negotiations-september-298173>

Blanchard, Ben. (2011, 14 de Marzo). China defense budget to stir regional disquiet.

Reuters. Disponible en: <http://www.reuters.com/article/2011/03/04/us-china-defence-idUSTRE7230ZN20110304>

Boulard, Martine. (2005, 20 de Noviembre). China altera el orden asiático. *Le Monde*

Diplomatic. Disponible en: <http://www.insumisos.com/diplo/NODE/672.HTM#n20>

China offers new security concept at ASEAN meetings. (2002, 1 de Agosto).

Xinhuanet.com. Disponible en: http://news.xinhuanet.com/english/2002-08/01/content_507462.htm

China's Carrier Killer Ballistic Missiles are Operational. (2010, 28 de Diciembre).

DefenseTech.org. Disponible on-line en: <http://defensetech.org/2010/12/28/chinas-carrier-killer-ballistic-missiles-are-operational/>

Chubb, Andrew. (2012, 13 de Abril). Scarborough Shoal – a Chinese photo tour.

Southseaconversations. Disponible en: <http://southseaconversations.wordpress.com/2012/04/13/scarborough-shoal-a-photo-tour/>

Eades, Mark. (2013, 25 de Noviembre). China still doesn't get 'soft power. *Asia Times*

Online. Disponible en: <http://www.atimes.com/atimes/China/CHIN-04-251113.html>

Feuerberg, Gary. (2010, 22 de Febrero). China Reverts to Aggressive Stance in the South China Sea. *The Epoch Times*. Disponible online en: <http://www.theepochtimes.com/n2/world/china-reverts-to-aggressive-stance-in-the-south-china-sea-30193-all.html>

Lee, Tae-hoon. (2012, 4 de Febrero) History hinders Creation of East Asian Community. *KoreaTimes.co.kr*. Disponible en: http://www.koreatimes.co.kr/www/news/nation/2012/05/356_108208.html

Portaaviones chino hace prueba. (2011, 9 de Agosto). *Voz de América*. Disponible en: <http://www.voanoticias.com/content/portaaviones-chino-prueba-china-127480023/102710.html>

Qian, Feng. (2011, 21 de Enero). China niega carrera armamentista y reitera política militar defensiva. *CNTV.cn*. Disponible on-line en: <http://espanol.cntv.cn/20110121/102735.shtml>

Valencia, Mark. (2011, 1 de Julio). Beating the South China Sea Phoenix. *The Economist*. Disponible on-line: <http://thediplomat.com/2011/07/beating-the-south-china-sea-phoenix/?allpages=yes>

Xia, Ming. (s.f.) China Threat or a "Peaceful Rise of China?". *New York Times*. Disponible online en: <http://www.nytimes.com/ref/college/coll-china-politics-007.html>

Otros documentos

ASEAN, (1967) "ASEAN Declaration (Bangkok Declaration)". Bangkok. Disponible en: <http://www.asean.org/news/item/the-asean-declaration-bangkok-declaration>

ASEAN, (1976). “Treaty of Amity and Cooperation in Southeast Asia”. Disponible en: <http://www.asean.org/news/item/treaty-of-amity-and-cooperation-in-southeast-asia-indonesia-24-february-1976-3>

ASEAN (1992). Declaration on the South China Sea. Manila, Filipinas, Disponible en: <http://cil.nus.edu.sg/rp/pdf/1992%20ASEAN%20Declaration%20on%20the%20South%20China%20Sea-pdf.pdf>

ASEAN (2002). Joint Declaration of ASEAN and China on Cooperation in the Field of Non-Traditional Security Issues, 6th ASEAN–China Summit, Phnom Penh, Cambodia, Disponible online en: <http://www.asean.org/asean/external-relations/china/item/declaration-on-the-conduct-of-parties-in-the-south-china-sea>

ASEAN, (2012). ASEAN_China Dialogue Relations. Disponible online en: <http://www.asean.org/news/item/asean-china-dialogue-relations>

Bustelo, Pablo. (2005, 10 de Noviembre). El auge de China: ¿amenaza o “ascenso pacífico?”. [Web Log Post] Disponible en: http://www.iberchina.org/index.php?option=com_content&view=article&id=23:el-auge-de-china-iamenaza-o-qascenso-paccoq&catid=29&Itemid=43

China Defense White Paper. (2008). *Informe al Gobierno Central*. Disponible en: http://www.china.org.cn/government/central_government/2009-01/20/content_17155577_14.htm

Central Intelligence Agency – CIA. (s.f). World Factbook. Country Comparison: Area. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/rankorder/2147rank.html?countryname=China&countrycode=ch®ionCode=eas&rank=4#ch>

Hu, Zuli y Khan, Monshin. (1997, 6 de Junio). Why is China Growing so fast? International Monetary Fund. [Web Log Post]. Disponible on-line en: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/issues8/index.htm>

Ministerio de Defensa de la República Popular China. (2012). Defense Expenditure. Beijing: Ministerio de Defensa de la República Popular China. Disponible on-line en: <http://eng.mod.gov.cn/Database/Expenditure/index.htm>

Pike, John. (2012). China Defense Budget. [Web Log Post] Disponible en: <http://www.globalsecurity.org/military/world/china/budget.htm>

Posada Cano, Enrique. (2010, 20 de Septiembre). Modelo Económico Mixto de China: único en El mundo. *Observatorio Virtual Asia-Pacífico*. [Web Log Post]. Disponible en: <http://asiapacifico.utadeo.edu.co/?p=2649>

Secretaría de Defensa de EE.UU (2007). Annual Report To Congress: Military Power of the People's Republic of China. Washington: Secretaría de Defensa de EE.UU. Disponible en: <http://www.defense.gov/pubs/pdfs/070523-China-Military-Power-final.pdf>

US Energy Information Administration. (2013) The South China Sea is an important world energy trade route. Washington: US Energy Information Administration. Disponible en: <http://www.eia.gov/todayinenergy/detail.cfm?id=10671>

Zemin, Jiang. (2002, 11 de Noviembre). *Reporte al 16º Congreso Nacional del Partido Comunista Chino*. Disponible en: <http://spanish.china.org.cn/spanish/50593.htm>

Zheng, Bijan. (2005). Diez Puntos de Vista sobre el ascenso pacífico de China y sobre las relaciones entre China y Europa. [Web Log Post] Disponible on-line en: http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/867/867_DiscursoZheng.pdf

ANEXOS

Anexo 1. Mapa. Reclamos territoriales en el SCS.



Fuente: (Chubb 2012, párr. 3) disponible en <http://understandhistorynow.wordpress.com/2012/06/05/whats-the-deal-with-the-squabble-in-the-south-china-sea/>.

El mapa anterior muestra claramente cómo se sobreponen los diferentes reclamos sobre el área marítima del SCS, y de ahí se entiende entonces, la complejidad del problema a la hora de encontrar una solución.

Anexo 2. Documentos. Textos de Declaraciones Relevantes.

Documento 1. Declaración de conducta, Cambodia 2002 ASEAN

The Governments of the Member States of ASEAN and the Government of the People's Republic of China,

REAFFIRMING their determination to consolidate and develop the friendship and cooperation existing between their people and governments with the view to promoting a 21st century-oriented partnership of good neighborliness and mutual trust;

COGNIZANT of the need to promote a peaceful, friendly and harmonious environment in the South China Sea between ASEAN and China for the enhancement of peace, stability, economic growth and prosperity in the region;

COMMITTED to enhancing the principles and objectives of the 1997 Joint Statement of the Meeting of the Heads of State/Government of the Member States of ASEAN and President of the People's Republic of China;

DESIRING to enhance favourable conditions for a peaceful and durable solution of differences and disputes among countries concerned;

HEREBY DECLARE the following:

1. The Parties reaffirm their commitment to the purposes and principles of the Charter of the United Nations, the 1982 UN Convention on the Law of the Sea, the Treaty of Amity and Cooperation in Southeast Asia, the Five Principles of Peaceful Coexistence, and other universally recognized principles of international law which shall serve as the basic norms governing state-to-state relations;

2. The Parties are committed to exploring ways for building trust and confidence in accordance with the above-mentioned principles and on the basis of equality and mutual respect;

3. The Parties reaffirm their respect for and commitment to the freedom of navigation in and overflight above the South China Sea as provided for by the universally recognized principles of international law, including the 1982 UN Convention on the Law of the Sea;

4. The Parties concerned undertake to resolve their territorial and jurisdictional disputes by peaceful means, without resorting to the threat or use of force, through friendly consultations and negotiations by sovereign states directly concerned, in accordance with universally recognized principles of international law, including the 1982 UN Convention on the Law of the Sea;

5. The Parties undertake to exercise self-restraint in the conduct of activities that would complicate or escalate disputes and affect peace and stability including, among others, refraining from action of inhabiting on the presently uninhabited islands, reefs, shoals, cays, and other features and to handle their differences in a constructive manner.

Pending the peaceful settlement of territorial and jurisdictional disputes, the Parties concerned undertake to intensify efforts to seek ways, in the spirit of cooperation and understanding, to build trust and confidence between and among them, including:

- a. holding dialogues and exchange of views as appropriate between their defense and military officials;
- b. ensuring just and humane treatment of all persons who are either in danger or in distress;
- c. notifying, on a voluntary basis, other Parties concerned of any impending joint/combined military exercise; and
- d. exchanging, on a voluntary basis, relevant information.

6. Pending a comprehensive and durable settlement of the disputes, the Parties concerned may explore or undertake cooperative activities. These may include the following:

- a. marine environmental protection;
- b. marine scientific research;
- c. safety of navigation and communication at sea;
- d. search and rescue operation; and
- e. combating transnational crime, including but not limited to trafficking in illicit drugs, piracy and armed robbery at sea, and illegal traffic in arms.

The modalities, scope and locations, in respect of bilateral and multilateral cooperation should be agreed upon by the Parties concerned prior to their actual implementation.

7. The Parties concerned stand ready to continue their consultations and dialogues concerning relevant issues, through modalities to be agreed by them, including regular consultations on the observance of this Declaration, for the purpose of promoting good neighbourliness and transparency, establishing harmony, mutual understanding and cooperation, and facilitating peaceful resolution of disputes among them;

8. The Parties undertake to respect the provisions of this Declaration and take actions consistent therewith;

9. The Parties encourage other countries to respect the principles contained in this Declaration;

10. The Parties concerned reaffirm that the adoption of a code of conduct in the South China Sea would further promote peace and stability in the region and agree to work, on the basis of consensus, towards the eventual attainment of this objective.

Done on the Fourth Day of November in the Year Two Thousand and Two in Phnom Penh, the Kingdom of Cambodia.

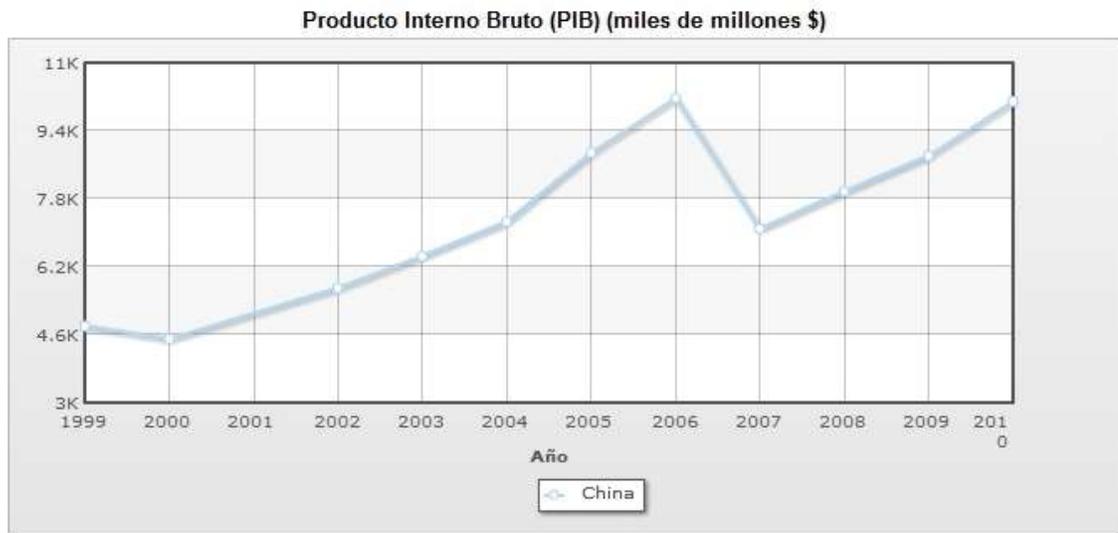
Fuente: (Manual de Conducta del Mar de Sur de China 2002). Disponible en <http://www.asean.org/asean/external-relations/china/item/declaration-on-the-conduct-of-parties-in-the-south-china-sea>

Anexo 3. Gráficas. Históricos de PIB y del Gasto en Defensa y de los Presupuestos de Defensa de China.

Las siguientes imágenes muestran el desarrollo histórico del PIB de la RPC, así como el crecimiento de sus presupuestos para la defensa y el Gasto real en esta área.

Gráfica 1. PIB de la República Popular China, 1999-2010.

Esta primera imagen muestra el crecimiento del PIB de China desde 1999, en miles de millones de US\$.



Waiting

Country	1999	2000	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
China	4.800	4.500	5.700	6.449	7.262	8.883	10.170	7.099	7.973	8.818	10.090

Fuente: (Secretaría de Defensa de EE.UU. 2007. Pág. 27) disponible en <http://www.defense.gov/pubs/pdfs/070523-China-Military-Power-final.pdf>

Anexo 4. Tabla compilatoria: gasto chino en defensa. National Defense White Paper 2008.

Tabla 1. Gasto militar de la RPC, 1978 – 2008.

Chinese Defense Expenditures 1978-2007

In the 2008 National Defense White Paper Beijing provides the first public disclosure of China's defense expenditures for the last 30 years. Included as an appendix in *China's National Defense in 2008*, this single page outlines a "rough" estimate of what Beijing is spending on the PLA—needless to say, we are not going to argue this tally is a full accounting. (The yuan-to-dollar exchange rate for conversion purposes below is 6.8 yuan to the dollar. Source: *China's National Defense in 2008*, p. 103.)

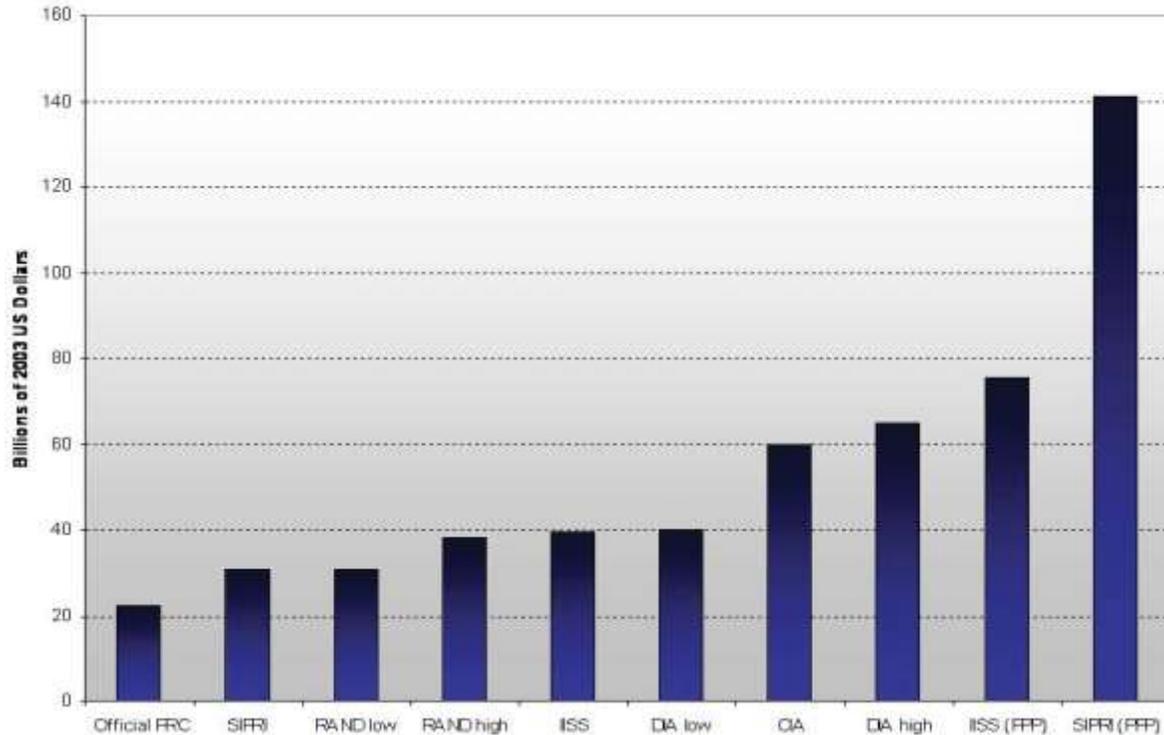
Year	Defense Spending (\$ Billion)	Percent of China's GDP that Year	Percent of Overall Government Spending
1978	\$2.5	4.60%	14.96%
1979	\$3.3	5.48%	17.37%
1980	\$2.8	4.26%	15.77%
1981	\$2.5	3.43%	14.75%
1982	\$2.6	3.31%	14.34%
1983	\$2.6	2.97%	12.57%
1984	\$2.6	2.51%	10.63%
1985	\$2.8	2.12%	9.56%
1986	\$2.9	1.95%	9.10%
1987	\$3.1	1.74%	9.27%
1988	\$3.2	1.45%	8.75%
1989	\$3.7	1.48%	8.91%
1990	\$4.2	1.56%	9.41%
1991	\$4.8	1.52%	9.75%
1992	\$5.5	1.40%	10.10%
1993	\$6.2	1.21%	9.17%
1994	\$8.1	1.14%	9.51%
1995	\$9.3	1.05%	9.33%
1996	\$10.5	1.01%	9.07%
1997	\$11.9	1.03%	8.80%
1998	\$13.7	1.11%	8.66%
1999	\$15.7	1.20%	8.16%
2000	\$17.7	1.22%	7.60%
2001	\$21.1	1.32%	7.63%
2002	\$25.0	1.42%	7.74%
2003	\$28.0	1.40%	7.74%
2004	\$32.2	1.38%	7.72%
2005	\$36.2	1.35%	7.29%
2006	\$43.6	1.41%	7.37%
2007	\$52.0	1.38%	7.14%

Fuente: (Secretaría de Defensa de EE.UU. 2007. Pág. 25) disponible en <http://www.defense.gov/pubs/pdfs/070523-China-Military-Power-final.pdf>

Anexo 5. Gráficas. Diferentes datos sobre el gasto militar.

Las siguientes imágenes ilustran gráficamente el nivel y velocidad de crecimiento del gasto militar chino en los últimos años, según varias fuentes.

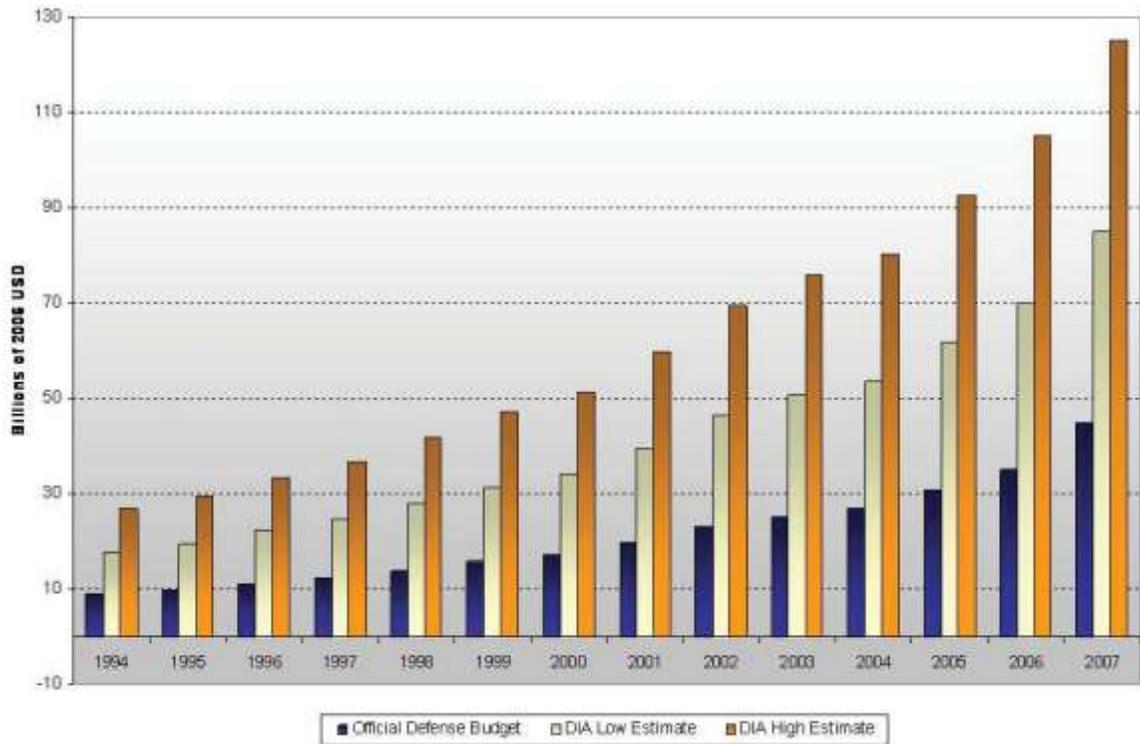
Gráfica 3. Estimativos externos del gasto militar de la RPC.



Fuente: (Secretaría de Defensa de EE.UU. 2007. Pág. 29) disponible en <http://www.defense.gov/pubs/pdfs/070523-China-Military-Power-final.pdf>

Figura 5. Comparación de Estimativos externos del Gasto militar de la RPC. *Institutos de investigación y el gobierno Americano han desarrollado varios (casi siempre incompatibles) métodos para dar cuenta de los gastos extra-presupuestales y otras fuentes de ingreso del Ejército de Liberación Popular. Dos diferentes modelos de tasas de cambio, a saber uno de tasa de cambio oficial e índices de paridad de poder adquisitivo, complican adicionalmente la estimación del gasto en defensa chino real. Los datos de la gráfica precedente (Gráfica 4), están en dólares americanos en valor de 2003.*

Gráfica 4. Presupuesto militar chino y estimativos de gasto total en defensa.



Fuente: (Secretaría de Defensa de EE.UU. 2007. Pág. 30) disponible en <http://www.defense.gov/pubs/pdfs/070523-China-Military-Power-final.pdf>

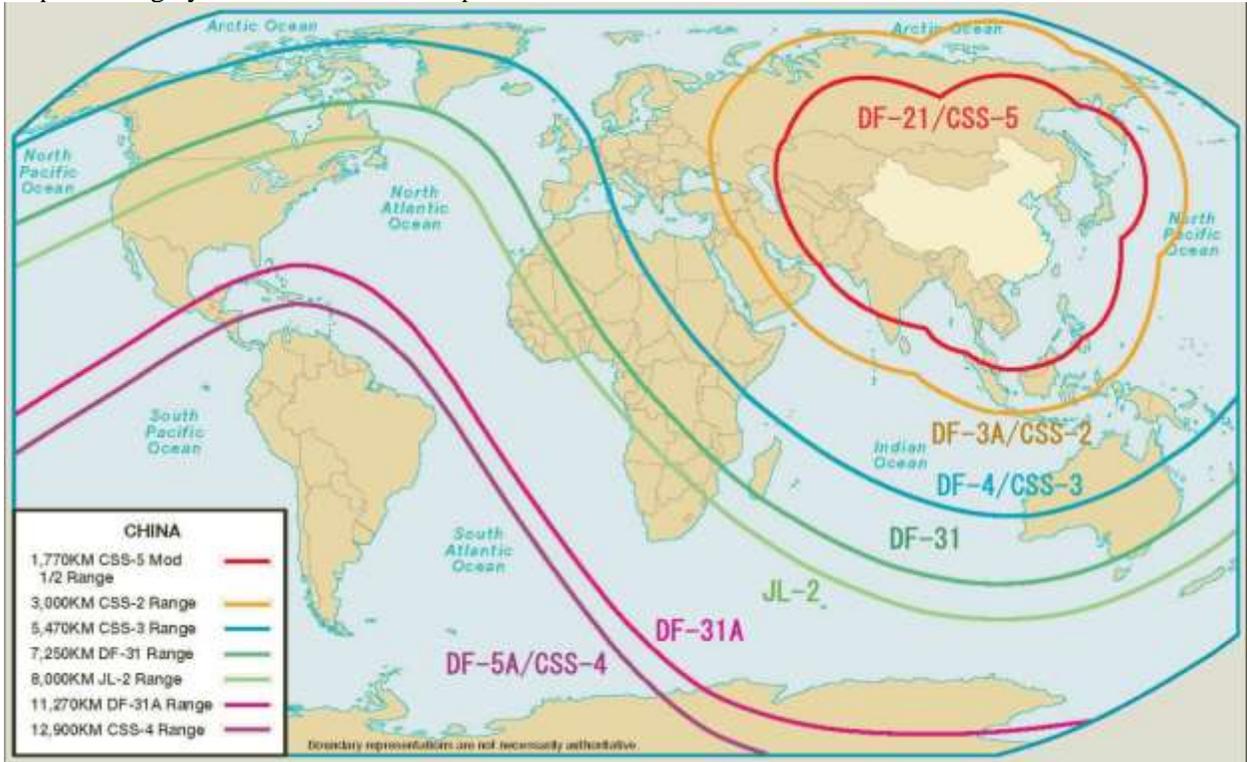
Figura 6. Presupuesto de defensa chino y estimativos totales de gastos relacionados con defensa. La gráfica muestra el presupuesto chino oficial para defensa desde 1994, y estimativos asociados al gasto real en defensa, según la Agencia de Inteligencia de Defensa. Todos los datos están en Dólares Americanos en valor de 2006.

Anexo 6. Mapas. Rango de misiles chinos.

Las siguientes gráficas exponen el rango de los distintos tipos de misiles balísticos desarrollados por la RPC.

En la imagen, la línea roja corresponde al rango de los misiles anti-buque recientemente desarrollados y su consecuente “área de peligro”.

Mapa 2. Rango y alcance de distintos tipos de misiles chinos.

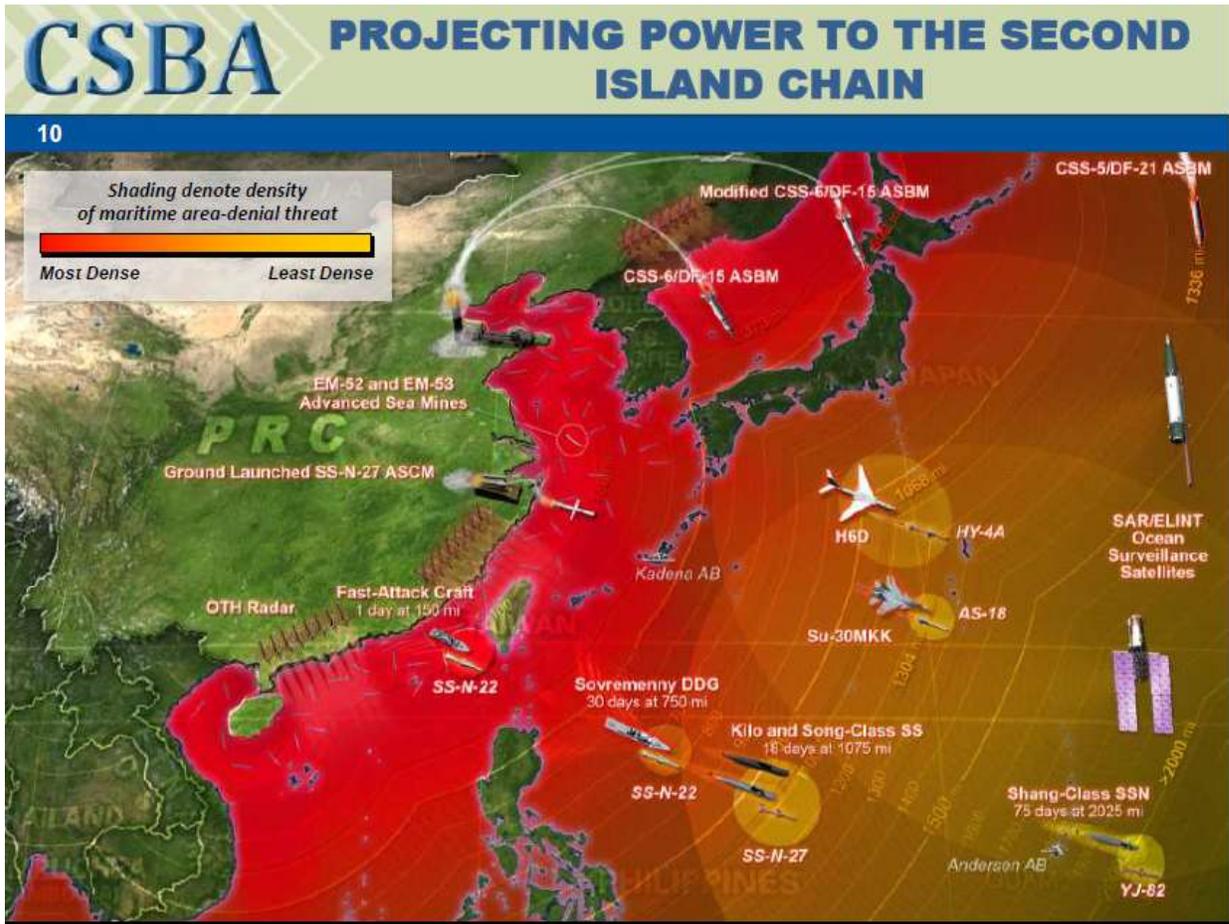


Fuente: (Secretaría de Defensa de EE.UU. 2007. Pág. 107) disponible en <http://www.defense.gov/pubs/pdfs/070523-China-Military-Power-final.pdf>

Como puede observarse, las actuales capacidades balísticas chinas están bien desarrolladas lo cual ha ampliado notoriamente su área de influencia, especialmente en el Mar de China Oriental, y el mar del Sur de China. A continuación se presentan dos imágenes que lo ejemplifican, mostrando los diferentes medios por los cuales China se convierte en una potencial amenaza para otros países, y que le permiten asegurar sus intereses en la zona.

Mapa 3. Alcance y potencia de las capacidades chinas para proyectar su poder militar en la región.

La siguiente muestra la densidad de “amenaza” que representa china. Nótese como es más importante cerca de la costa, pero retiene importancia considerable hasta Japón e incluso las Filipinas.



Fuente: (Secretaría de Defensa de EE.UU. 2007. Pág. 108) disponible en <http://www.defense.gov/pubs/pdfs/070523-China-Military-Power-final.pdf>